

HISTORIAS ENTRECruzADAS:
EL PERÍODO DE LA LACTANCIA
DE NIÑAS Y NIÑOS ABANDONADOS
EN EL MUNDO FEMENINO DE LAS NODRIZAS
DURANTE LA PRIMERA MITAD DEL SIGLO XV¹

*INTERWOVEN STORIES:
THE BREASTFEEDING PERIOD OF ABANDONNED CHILDREN
IN THE FEMININE WORLD OF WET NURSES
IN THE FIRST HALF OF THE 15TH CENTURY*

XIMENA ILLANES ZUBIETA
Pontificia Universidad Católica de Chile

Resumen: El artículo trata sobre las niñas y niños abandonados en el hospital de la Santa Creu de Barcelona y las nodrizas que los amamantan durante el siglo XV. Se abordan tres temáticas centrales: las amas de leche y sus principales labores para con las criaturas abandonadas, las fronteras de la marginación producto de la inestabilidad en el proceso de lactancia y los posibles lazos afectivos establecidos entre las nodrizas y los niños a cargo.

Palabras claves: niños abandonados; nodrizas; historia de la infancia; Barcelona; siglo XV.

Abstract: This article discusses the abandoned children at the Hospital de la Santa Creu in Barcelona and the nurses who breastfed them during the 15th century. It addresses three central subjects: the wet nurses and their main tasks in relation to the abandoned children, the boundaries of marginalization as a result of instability in the process of breastfeeding, and the potential emotional bonds established between the nurses and dependent children.

Keywords: abandoned children; wet nurses; history of childhood; Barcelona; 15th century.

¹ Abreviaturas utilizadas: AHSCP = Arxiu Històric de l'Hospital de la Santa Creu i Sant Pau; AHSCSP, *Llibre d'expòsits 1412-1413* = AHSCSP. Expòsits, dides. Vol. II. Inv. 7. Expòsits, llibre 2; AHSCSP, *Llibre d'expòsits 1426-1429* = AHSCSP. Expòsits, dides. Vol. II. Inv. 7. Expòsits, llibre 3; n = nodriza.

SUMARIO

1. Razonando la problemática de la lactancia.– 2. La presentación de las nodrizas.– 2.1. Las *dides de casa*.– 2.2. Las nodrizas contratadas por un sueldo definido por mes.– 2.3. Las nodrizas contratadas por día, noche o jornada completa.– 2.4. Las nodrizas que no cobran.– 3. El amamantamiento y los cuidados de los niños de pecho.– 3.1. Los que no quieren mamar.– 3.2. Las que amamantan a dos niños a la vez.– 3.3. La juventud de las nodrizas.– 3.4. La leche de cabra.– 3.5. La alimentación mixta y las niñas y niños desmamados.– 3.6. Adquisición de ropas, zapatos y medicinas.– 4. Los lazos lácticos.– 4.1. Razones para dejar de amamantar a una criatura.– 4.2. Una historia de ires y venires.– 4.3. Amor y desamor: las relaciones afectivas entre las nodrizas y los niños abandonados.– 5. Conclusión.– 6. Bibliografía citada.

1. RAZONANDO LA PROBLEMÁTICA DE LA LACTANCIA

La pequeña Violant es depositada un 6 de agosto de 1412 a las puertas del hospital de la Santa Creu. Sólo sabemos que tiene entre cuatro y cinco meses de vida y lo más seguro es que los dos primeros días haya sido amamantada dentro del recinto por las *dides de casa*². El 8 de agosto la niña es encomendada a Agnès, mujer de Antoni Carbonell, quien vive en la calle d'en Juglar y a quien se decide pagarle 16 sueldos y 6 dineros por un mes de cuidado. Al cabo del tiempo establecido, Violant es restituida al hospital donde la amamanta por una noche Constança, mujer de Jordi Miró. Luego regresa a casa de Agnès por aproximadamente un mes para ser restituida nuevamente al hospital. Entonces se le paga a Joana, mujer de Joan Ferrer para que la alimente y cuide por dos jornadas completas, antes de volver nuevamente al hospital. Al cabo de un tiempo Violant vuelve a emprender viaje a casa de Antònia, viuda de Pere Roig, pero sólo está un mes a su cargo, antes de ser devuelta una vez más al recinto. Desde allí, es encomendada a Isabel, hija de Joana, mujer de Ramon d'Alçanic quien la tiene sólo tres días antes de pasar a manos de otra mujer por una noche y regresar por enésima vez al hospital. Finalmente la pequeña emprende un último viaje al quedar a cargo de Francesca, mujer de Arnau Sanç de Barcelona. Será la estadía más larga, a pesar de que Violant sólo alcanza a estar dos meses y algunos días a su cargo, pues muere el 29 de enero de 1413 en casa de Francesca. Se la entierra después de cinco meses y 22 días de haber arribado por primera vez al hospital de la Santa Creu, cuando tiene apenas diez meses de vida. La pequeña Violant descansa en paz.

La historia de Violant nos refleja parte de las realidades de niñas y niños que han sido abandonados en el hospital de Barcelona durante el siglo XV.

² Las *dides de casa* son las nodrizas internas del hospital.

La gran mayoría arriba como criaturas lactantes; por ende, los administradores del hospital y la mujer encargada de los infantes deben cubrir con esta necesidad básica como es la alimentación en los niños de pecho. La preocupación es tal que se activa una compleja red de nodrizas que muchas veces no logra cubrir con las necesidades de todos³.

Los libros de entradas de expósitos de 1412-1413 y 1426-1430, sobre los que se basa este artículo, son generosos en esta etapa de la vida de 201 niños y niñas del hospital⁴. Detallan cómo la administración de la institución –en particular la mujer encargada de los infantes– se preocupa de acoger a los pequeños en sus primeras horas de arribo. La problemática de la lactancia se hace patente a lo largo del estudio de los documentos y a su vez enlaza dos protagonistas inseparables: mujeres y niños. El objetivo de este artículo es adentrarnos en esta historia entrecruzada que aborda tres temáticas esenciales: la primera de ellas centrada en estudiar al mundo femenino que encarnan las amas de leche⁵ que asumen los primeros cuidados de las criaturas abandonadas; la segunda, indagar las fronteras de la marginación producto de la inestabilidad inicial en el proceso de lactancia; y la tercera, considerar los posibles lazos afectivos establecidos entre las nodrizas y los niños a su cargo.

2. LA PRESENTACIÓN DE LAS NODRIZAS⁶

La llegada de niñas y niños al hospital impulsa y activa una compleja organización en torno a la lactancia⁷. La urgencia de cubrir esta necesidad básica hace que se cuente con una amplia red de posibilidades al momento de contratar una nodriza⁸. Algunas trabajan por pocos días, otras son contratadas por meses, mientras unas pocas no cobran nada para salvarse la leche, con

³ La mayoría de las niñas y niños del hospital están en el periodo de lactancia. Para los estudiosos de la época, ésta sería la primera etapa de la vida. Sin embargo, no podemos obviar que estas criaturas han vivido la escena del abandono, con un tremendo impacto inicial. Inferimos que esto lleva una carga significativa, pues de la soledad nos trasladamos a un mundo eminentemente femenino.

⁴ AHSCSP, *Llibre d'expòsits 1412-1413*, y AHSCSP, *Llibre d'expòsits 1426-1429*.

⁵ M.C. García, *Elementos para una historia de la infancia*, p. 80.

⁶ Las primeras aproximaciones al tema fueron esbozadas en X. Illanes, *Nodrir a otros*.

⁷ Para una historia del abandono véase: *Enfance abandonnée et société*; J. Boswell, *La misericordia ajena*; Ph. Gavitt, *Charity and Children*; Ch. Klapisch-Zuber, *Genitori naturali e genitori di latte*; A. Rubio Vela, *Infancia y marginación*; idem, *La asistencia hospitalaria infantil*; L. Sandri, *Baliatico mercenario e abbandono dei bambini*; T. Vinyoles, M. González, *Els infants abandonats*, T. Vinyoles, *Aproximación a los expósitos barceloneses*.

⁸ A. Rubio, *La asistencia hospitalaria infantil*, p. 161.

el fin de amamantar a otro niño que está por nacer⁹. Por lo mismo, se hace complejo encasillar a las nodrizas en un tipo determinado, ya que el tiempo de trabajo y los sueldos varían según las condiciones en que se encuentran las criaturas. A través de los libros de expósitos analizados constatamos 424 casos en que una nodriza se hace cargo de una criatura del hospital. Se hace imposible cuantificar el número exacto de mujeres involucradas porque a veces nos encontramos con datos incompletos, como por ejemplo sólo el lugar de residencia. A ello se suma un grupo de nodrizas sin nombre, sólo mencionadas como *dides de casa*, que son las que trabajan permanentemente en el hospital. Sin embargo, a pesar de las dificultades metodológicas, consideramos que el sólo hecho de constatar 424 registros de traspasos de niños a nodrizas, nos refleja la alta demanda por su asistencia. Es decir, la frecuencia de amas de leche supera de manera significativa al total de las criaturas estudiadas.

Cada documento dedicado a las niñas y niños abandonados lleva una descripción minuciosa sobre las nodrizas que se dedican a su cuidado. La llegada de la criatura al hospital implica la búsqueda de una mujer para amamantarla¹⁰. El nombre de la nodriza viene seguido la mayor parte de las veces por el de su cónyuge. Se describe el lugar de procedencia, lo que se le paga y se controla con exactitud las fechas de trabajo. Cuando la criatura es restituida se explican las razones de por qué es devuelta. Si el niño no ha muerto y es devuelto, se busca otra ama de leche para su cuidado. La minuciosidad y el detalle de los documentos respecto a estas amamantadoras permiten conocer parte de la realidad en que se encuentran estas mujeres, sus orígenes, de dónde provienen y cómo varían sus sueldos bajo ciertas circunstancias.

2.1. Las *dides de casa*

La atención en el hospital de la Santa Creu no se hace esperar: la sección de expósitos es uno de los lugares con más movimiento del recinto. Cada vez que se anuncia la llegada de una nueva criatura, una *dida de casa* está lista para amamantarlo. Éstas son las nodrizas de quienes menos tenemos referencias; no sabemos sus nombres, ni de donde provienen pues los documentos son muy escuetos. Sin embargo, probablemente se trate de mujeres viudas o solteras que tienen la posibilidad de permanecer, por largo tiempo, dentro de la institución. Además de recibir y amamantar a las nuevas criaturas arribadas, alimentan a los niños enfermos y a los que son devueltos por diferentes

⁹ J. Hernando, *L'alimentació làctia dels nadons*.

¹⁰ A. Rubio, *La asistencia hospitalaria infantil*, p. 160.

motivos. La administración del hospital busca que cada niño o niña se destine bajo el cuidado de una mujer por un tiempo más prolongado, idealmente hasta que sea desmamado¹¹.

2.2. Las nodrizas contratadas por un sueldo definido por mes

Las mujeres contratadas por un largo plazo generalmente reciben un sueldo mensual o proporcional al tiempo de cuidado. La gran mayoría de las veces el sueldo que se ofrece por mes es de 16 sueldos 6 dineros, pero los pagos varían bajo ciertas circunstancias, como cuando se hacen cargo de niños enfermos, lo que demanda mayor atención y trabajo por parte de la nodriza. Es el caso de Elfa, quien es encomendada a Caterina Francesca, esclava de Jaume *Mitibo*, notario de Sant Cugat del Vallès. Se le pagarán 20 sueldos por mes porque la niña se encuentra enferma y requiere un cuidado constante¹². En otras ocasiones el sueldo de la nodriza disminuye, como cuando se da paso a una alimentación mixta. Antònia Magdalena llega al hospital un 28 de abril de 1427 y va estar bajo el cuidado de cuatro nodrizas diferentes. La última de éstas, la mujer de Berenguer Ferrer, la cuida a partir de agosto de 1427 con un pago de 16 sueldos y 6 dineros por mes. Sin embargo, a partir de septiembre del año siguiente, se comienza a pagar a razón de 10 sueldos por mes y se hace mención de que se abandona la lactancia exclusiva. El ama de leche tiene a Antònia Magdalena por un tiempo prolongado: un año, ocho meses y 25 días. Finalmente la pequeña es desmamada y restituida al hospital a comienzos de abril de 1430¹³.

No podemos encasillar a las diferentes nodrizas como tipos fijos. Algunas trabajan para más de algún niño y bajo condiciones laborales diferentes. En ciertas circunstancias son contratadas por un tiempo extendido, pero en otras, lo hacen bajo un sueldo establecido por día. Además hay que mencionar que existen mujeres que si bien en un principio son contratadas por un mes con la posibilidad de extensión de su trabajo, terminaban trabajando menos, ya sea por enfermedad, muerte del niño o impedimentos de la propia nodriza.

Las mujeres contratadas por un sueldo mensual provienen de las zonas más diversas. La gran mayoría habita en zonas rurales y aldeñas de la Ciudad Condal; las menos en Barcelona. Los lugares físicos con que se las relaciona son parroquias, como por ejemplo las parroquias de Sant Esteve de

¹¹ *Ibidem*, p. 159 y ss.

¹² AHSCSP, *Llibre d'expòsits 1412-1413*, f. 41.

¹³ AHSCSP, *Llibre d'expòsits 1426-1429*, f. 28r-v.

la Garriga, Caldes de Montbui o Sant Genís; masías como el *mas ça Peçola* o el *mas d'Avencó*; términos como los términos de Piera, Bell-lloc o Fontrubí, y villas como las villas de Piera e Igualada. Otras viven en poblaciones como Badalona, Granollers o Sant Sadurní de Noya¹⁴. Dado que la mayoría de estas mujeres viven en zonas alejadas, son los cónyuges quienes establecen el contacto con el personal de la institución y reciben los pagos. Es probable que la nodriza se encuentre atareada en sus labores de cuidado para con el niño, sus propios hijos y las tareas del hogar. Es por ello que frecuentemente son los esposos quienes retiran los pagos, probablemente aprovechando desplazamientos por razones de trabajo. Las amas de leche que reciben personalmente su salario son las que residen en Barcelona, son viudas o mujeres solas. Debido a que la gran mayoría de las mujeres contratadas a largo plazo provienen de zonas rurales, suponemos que contactarlas no es expedito. Para hacer frente a esta situación están las *dides de casa*, pero hay veces en que éstas no pueden hacer frente a las exigencias y es entonces cuando se recurre a nodrizas contratadas por día.

2.3. Las nodrizas contratadas por día, noche o jornada completa

Lo común es que a una nodriza contratada por un tiempo inferior a un mes se le pague un sueldo por día, noche o jornada completa. El sueldo más bajo que encontramos es de 8 dineros, y el más alto de un sueldo 7 dineros. Creemos que la mayoría de estas amas de leche son contratadas de urgencia, mientras se busca a una mujer por un tiempo más prolongado. El sueldo notoriamente superior a las contratadas por un mes completo, la omisión de explicaciones cuando son retornadas las criaturas al hospital y la procedencia de Barcelona de la mayoría de estas mujeres, nos confirman la alta demanda que existe y, por ende, la necesidad con que la institución requiere de esta modalidad¹⁵.

Creemos que gran parte de las mujeres contratadas por períodos breves viven en Barcelona y sus alrededores o al menos se encuentran momentáneamente allí, a pesar de que gran parte de los registros obvian esta información. Los escasos registros de residencia indican que viven cerca del hospital,

¹⁴ Los estudios realizados sobre el hospital d'en Clapers por Agustín Rubio Vela coinciden en este sentido. El autor destaca "el procedimiento por dispersión de los niños. El centro seguía siendo responsable de ellos, pero su vida transcurría fuera". En este sentido se destacan los diversos lugares de procedencia de las nodrizas, tanto en la ciudad como en los arrabales extramuros y las áreas rurales. En A. Rubio, *La asistencia hospitalaria infantil*, pp. 175-176.

¹⁵ T. Vinyoles, *Alimentació*, p. 138.

o en distintas callecitas de la urbe como *carrer del Carme*; *carrer de la Taverna Pintada* o *carrer de Sent Pol* entre otras. La mayoría de estas amas de leche viven a una distancia razonable del hospital y son ellas mismas las que recogen los pagos correspondientes. Hay pocos registros de las actividades de sus cónyuges, sin embargo a través de ellos reconocemos su pertenencia a actividades urbanas y especializadas propias de una economía burguesa: tres zapateros, un tejedor de lino y un mercader, así como un carnicero, un panadero, un barbero y tres labradores. Probablemente estas mujeres pertenezcan a una condición social superior a las criaturas expósitas y están plenamente integradas en la sociedad; con excepción de las esclavas que trabajan como nodrizas para sus dueños.

Como hemos observado, existe una organización compleja y amplia para el cuidado de las criaturas abandonadas a las puertas del hospital. La administración de la institución crea una red de contactos a lo largo de la ciudad y las zonas circundantes de la región, develando así un mercado complejo de la leche. Lo preferentemente ideal es poder contar con nodrizas que cuiden a las niñas y niños por un tiempo más extendido. Sin embargo, debemos comprender el ritmo de las comunicaciones y la alta demanda que se genera en la sección de expósitos. Muchas veces, esta red no es suficiente para cubrir con las necesidades de los pequeños. Entonces aparece una tercera posibilidad: las mujeres que trabajan por caridad o para salvarse la leche amamantando a los expósitos de la institución¹⁶.

2.4. Las nodrizas que no cobran

En los registros revisados se constatan 40 ocasiones en que la entrega de niños lactantes a nodrizas no incluyen pagos de por medio. En estos casos es posible distinguir dos tipos de amamantadoras: las que lo realizan por *amor de Déu* y las *dides* o esclavas- *dides* de otras casas. Dentro del primer grupo podemos mencionar las nodrizas que, voluntariamente, no quieren cobrar nada, ya sea por una decisión propia, de su familia o de su mismo dueño –si tiene la condición de esclava. En ese sentido la caridad aparece como uno de los motivos determinantes. Los manuscritos hacen explícito que estas nodrizas cuidan a los lactantes por *amor de Déu*. Un ejemplo es la historia de Pere Cristòfol quien arriba al hospital un 1 de diciembre de 1426. El mismo día, el

¹⁶ La complejidad de las redes creadas en torno a la lactancia de los niños abandonados, lleva a reflexionar sobre el impacto urbano y circundante que tiene el hospital de la Santa Creu de Barcelona a lo largo del siglo XV. Véase X. Illanes, *Niñas y niños olvidados*, pp. 40-60: “Funcionamiento y organización del Hospital de Barcelona durante el siglo XV”.

niño es encomendado a Bernat Ferrer, quien vive cerca del Carme, registrándose el hecho de que Bernat lo hacía *per amor de Déu*¹⁷. De manera particular, inferimos que estas mujeres que obran por el *amor de Déu* realizan una labor caritativa que si bien se enmarca dentro de una institución, se descubre como una práctica de tipo más informal y delimitada. Esto se debe a una razón circunstancial: sólo las mujeres que han parido un hijo recientemente pueden amamantar a otro. Físicamente necesitan y requieren de esta exigencia, por lo tanto, son estados temporales en que se permite ejercer esta labor. Asimismo, el hecho de que la labor ejercida por estas nodrizas caritativas signifique que no haya una razón económica de por medio, nos hace pensar que parte de las mujeres mencionadas asumen esta tarea por dos principales motivos: el primero es que ya han desmamado a sus propios hijos u otros; el segundo es que pueden haber sufrido recientemente la pérdida de un hijo: ¿necesidad afectiva? Nada nos dicen los documentos.

Un ejemplo concreto es el que se describe en el registro de Joana. La pequeña es abandonada en las puertas del hospital con sólo 15 días de vida. La niña va a ser amamantada en un primer momento por diferentes nodrizas. La tercera mujer que la amamanta es Joana, viuda de Andreu Gualter, argentero de Barcelona. El escrito menciona que como su hija está muerta, quiere amamantar a una niña del hospital. La va a cuidar y alimentar por dos días¹⁸.

Podemos diferenciar y distinguir a un segundo grupo de nodrizas que no cobran por amamantar, quienes son generalmente esclavas¹⁹ o nodrizas de otras casas, es decir, asumen el cuidado de las niñas y niños abandonados del hospital con el fin de mantener la leche. En algunas ocasiones no se hace explícito que quieran salvarse la leche; sin embargo, en la mayoría de las ocasiones la espera de las nodrizas se hace manifiesta. Es la situación de la esclava de Bernat Cardina quien amamanta a Joan, un niño que arriba al hospital en septiembre de 1412. Ha sido amamantado por dos mujeres: Maria, mujer de Guerau Salvans de Barcelona, y Beatriu, mujer de Ramon Basturs. Luego es entregado a la esclava de Bernat Cardina, quien debe mantenerse la leche hasta que la mujer de este último haya parido²⁰. Es una espera con sentido práctico, pero a la vez, con el ejercicio de una actividad caritativa. Este tipo de espera se delata en numerosas ocasiones como en el caso de Llorença, mujer de Bartomeu Rovira. La nodriza asume el cuidado de Margarida a los pocos días de haber arribado al hospital. El documento

¹⁷ AHSCSP, *Llibre d'expòsits 1426-1429*, f. 24.

¹⁸ AHSCSP, *Llibre d'expòsits 1412-1413*, f. 69.

¹⁹ Lo más probable es que esta sea la condición más miserable de todos los tipos de nodrizas descritas. A. Rubio, *La asistencia hospitalaria infantil*, p. 176.

²⁰ AHSCSP, *Llibre d'expòsits 1412-1413*, f. 53r-v.

menciona que la dicha Llorença será el ama de leche de la mujer de Esperandéu y por ello suponemos que amamanta a la pequeña en casa de esta última. La *dida* tiene a la niña por 23 días y la restituye a la institución porque *la madona ha infantat*. El documento menciona que Margarida está bien cuidada²¹.

En otras circunstancias observamos no sólo la espera, sino también el por qué de ésta: mantener la producción de la leche. Es el caso de Maria, esclava de Jaume Juglar, *escrivà de manament*. A ella se le encomienda el cuidado de Constança para salvarse la leche, pues es a la vez nodriza de la mujer del dicho Jaume. Sin embargo, la pequeña es restituida porque está mal cuidada²². Inferimos que la decisión proviene del mandato de sus dueños o señores. Es probable que se la haya puesto a prueba antes de que cuide o alimente a su propio hijo o hija. En el *Libro del arte de las comadres o madrinas* se especifican todas las condiciones exigidas para encontrar una nodriza ideal²³. La práctica y el cuidado de otra criatura puede ser una buena prueba de ello. El resultado está en que, en algunas ocasiones, los lactantes son restituidos por falta de leche del ama, porque está mal cuidado o porque la mujer no es como se espera. El criterio establecido con este grupo de nodrizas es, por un lado, el ejercicio de la caridad y, por otro, la necesidad de mantener activa la producción de la leche. En ambos casos no se cobra por la labor realizada y esto se establece desde un comienzo.

3. EL AMAMANTAMIENTO Y LOS CUIDADOS DE LOS NIÑOS DE PECHO

Cuando una criatura arriba a las puertas del hospital, el personal de la institución debe preocuparse de su supervivencia. Para inicios de la década de 1410 se constatan sólo dos niños que no requieren de amas de leche. El primero es Pere, quien ya tiene un año, y la segunda Margarida, que tiene entre ocho y nueve meses²⁴. En los registros de la década siguiente encontramos sólo cuatro niños que arriban al hospital sin ser lactantes: Bartomeu, que tiene alrededor de tres años, Gabriel *Natzar*, de dos, Joan de València, entre cinco y seis años, y la denominada *muda e folla*, que tiene entre cinco y seis años²⁵. Todos estos niños no requieren de nodrizas y permanecen en el hospital bajo el cuidado del personal. Con estos datos esbozados podemos comprender la

²¹ *Ibidem*, f. 78.

²² *Ibidem*, f. 63v.

²³ D. Carbón, *Libro del arte de las comadres*.

²⁴ AHSCSP, *Llibre d'expòsits 1412-1413*, f. 67 y 77, respectivamente.

²⁵ AHSCSP, *Llibre d'expòsits 1426-1429*, f. 43v, 69, 145v y 140, respectivamente.

alta demanda de nodrizas que requiere la institución, a la vez que la inevitable rotación en el cuidado de cada una de estas criaturas.

A lo largo del periodo bajomedieval se conservan diversos textos médicos que reflejan las pautas adecuadas para la elección de una nodriza. Sin embargo, inferimos que estas recomendaciones van dirigidas a grupos acomodados donde se dan las posibilidades para una rigurosa elección. No es posible constatar en los documentos si el personal de la institución hospitalaria se preocupa concienzudamente de encontrar las nodrizas ideales. Suponemos que la alta demanda y los pocos medios económicos influyen para que se haga caso omiso a muchas sugerencias que plantean los autores²⁶. Sin embargo, en algunos documentos podemos observar comentarios que tienen directa relación con la lactancia: la preocupación por los niños que no quieren mamar, la consternación por los casos de nodrizas que amamantan dos niños a la vez, la juventud de la nodriza y, finalmente, la calidad de la leche.

3.1. Los que no quieren mamar

Un primer grupo de comentarios en torno al proceso de la lactancia tiene relación con los niños que son restituidos al hospital porque no quieren mamar. Magdalena es depositada a las puertas del hospital un 17 de mayo de 1412 cuando tiene un año de vida. La pequeña es encomendada a la mujer de Francesc Andor y tras ocho meses de cuidado, es restituida a la institución porque la niña no quiere mamar. Incluso Francesc Andor jura que la pequeña ha mamado todo el mes de noviembre, pero desde entonces no ha querido mamar más²⁷.

A pesar de que en la gran mayoría de las ocasiones no se menciona por qué han sido restituidas las criaturas a la institución, podemos inferir que uno de los motivos más comunes es que los pequeños no quieran mamar. No se hace explícito para la época, y específicamente para el personal de la institución, si se es consciente de que el que una criatura no quiera mamar se debe a que se encuentra enferma o si simplemente se culpa la mala calidad de la leche de la nodriza. Inferimos que la primera opción es la correcta, ya que no se critica ni se paga menos a la nodriza por el trabajo realizado.

²⁶ M.C. García, *Elementos para una historia de la infancia*, p. 82.

²⁷ AHSCSP, *Llibre d'expòsits 1412-1413*, f. 9.

3.2. Las que amamantan a dos niños a la vez

Una segunda preocupación era que la nodriza no alimentase a dos niños a la vez. Esto es visto con recelo, ya que perjudica la cantidad y la calidad de la leche y, por ende, la salud del niño o la niña. Francesca es encomendada a Maria, mujer de Bernat Pallerès, el 21 de enero de 1413 cuando la pequeña tiene alrededor de nueve meses y ya ha estado bajo el cuidado de tres nodrizas. Al margen del documento se constata que se jura que el ama de leche no está amamantando a otra criatura en paralelo²⁸.

A diferencia de la historia anterior, nos encontramos que, bajo ciertas circunstancias, las nodrizas deben restituir a las criaturas al hospital porque tienen que alimentar a otros niños. Un ejemplo es Clara, mujer de Jaume Pau Sabater, quien recibe a Lluís. El documento delata que el niño no está bien cuidado y además la nodriza da leche a un hijo suyo. El personal de la institución determina que el contrato llegue a su fin, pues se hace intolerable que el ama de leche esté amamantando a dos niños simultáneamente²⁹.

3.3. La juventud de las nodrizas

En algunos de los registros hospitalarios se destaca la juventud de la nodriza mencionada. Aunque no es una generalidad, es interesante observar que los médicos Bartolomé el Inglés y Damián Carbón, consideran que la nodriza ideal debe tener entre 20 y 36 años. Este último destaca que en la edad media de la mujer *está el temperamento de la complexión y la bondad de su leche*³⁰. Un ejemplo es el caso de Gabriela, mujer de Francesc Ros, tejedor de Badalona. La nodriza recibe a Pere, tras haber estado bajo el cuidado de tres amas de leche anteriormente. El salario establecido es mayor de lo acostumbrado –28 sueldos por mes–, pues el niño está enfermo y ella es joven y su leche también³¹. El mismo Pere ha estado anteriormente bajo el cuidado de Eulàlia, mujer de Joan Bassó, marinero. Sin embargo, cuando Pere pasa a manos de Gabriela, el niño es restituido por orden del prior, ya que se encuentra en malas condiciones y la leche de la mujer es “vieja”³².

También se mencionan algunos comentarios sobre la leche fresca y buena³³. Un ejemplo es el caso de Constança, mujer de Francesc Ponç, quien

²⁸ *Ibidem*, f. 39.

²⁹ *Ibidem*, f. 51.

³⁰ D. Carbón, *Libro del arte de las comadres*, p. 91.

³¹ AHSCSP, *Llibre d'expòsits 1412-1413*, f. 60.

³² *Ibidem*, f. 60.

³³ Para los médicos de la época, la calidad y la conformación de la leche debe ser uno de los aspectos esenciales a estudiar en el momento de la elección de la nodriza. Véase D. Carbón, *Libro del arte de las comadres*, pp. 92-93.

es contratada para amamantar a Francesca. La pequeña ha estado con siete nodrizas desde su llegada al hospital. El documento menciona que el ama de leche ha huido de su marido y ha pasado mucho tiempo fuera de la ciudad. Se menciona que ha tenido un niño de otro hombre, pero la criatura ha muerto y tiene leche fresca y buena. Constança cuida a Francesca por ocho jornadas y la restituye. No está contenta ya que la niña se encuentra roñosa. La pequeña muere el mismo día en que vuelve al hospital³⁴. Si bien nos trasladamos a casos particulares como los recientemente mencionados, y no podemos generalizar que exista una categorización en torno a la lactancia, es interesante observar cómo algunos tratados médicos van en consonancia con la valorización de la leche y la juventud de la nodriza.

3.4. La leche de cabra

Los tratados y escritos de época bajomedieval promueven la lactancia materna. De hecho, raras veces se menciona a la leche de animal, pues se considera intolerable, *una espantosa posibilidad*, ya que el niño o la niña heredaría a través de la leche las características de éste³⁵. Los filósofos y escritores del período recuerdan que los paganos han alimentado a sus hijos con leche de animales con el único fin de desarrollarles su salvajismo. Además se es consciente de que aumentan las posibilidades de contraer enfermedades y, por ende, los riesgos de morir a temprana edad³⁶. Inferimos que esto se debe a que se es consciente que las características de la leche animal, ya sea por su espesor o por las condiciones higiénicas, tienen un impacto negativo en la digestión de los niños pequeños.

A pesar de las recomendaciones descritas, en ocasiones no existe otra alternativa que la leche de animal, aunque esta fuese una realidad marginal. En los libros de expósitos estudiados sólo encontramos a tres criaturas amamantadas con leche de cabra. El primero de ellos es Bartomeu, abandonado el 26 de octubre de 1411 y entregado a Maria, mujer de Bernat de Pedramina. El documento nos informa que desde noviembre se sabe que la mujer está preñada y que el niño ha mamado leche de cabra. A pesar de la compleja situación se acuerda una modalidad de pago distinta, de manera que se disminuye el sueldo establecido –de 16 sueldos a 11 sueldos– para que Bartomeu siga bajo su cuidado. Finalmente el niño es restituido al hospital ya desmamado

³⁴ AHSCSP, *Llibre d'expòsits 1412-1413*, ff. 68 y 68v.

³⁵ J. Bruce, *El niño de clase media*, p. 211.

³⁶ S. Shulamith, *Childhood*, pp. 53-54.

en marzo del año siguiente³⁷. La segunda niña es Sibil·la, abandonada el 9 de noviembre de 1411 y amamantada por la mujer de Antoni Rossell de Vallbona. Tras un año y ocho meses en casa de la nodriza, la pequeña es restituida al hospital. El documento menciona que la criatura ha mamado por mucho tiempo leche de cabra, estando la mujer embarazada. Incluso intervienen los administradores del hospital pues no quieren pagar todo lo que se debe a Antoni Rossell³⁸. Tanto en la situación de Bartomeu como en la de Sibil·la observamos que se recurre a la leche de cabra debido al embarazo de la nodriza. Estas últimas no han querido terminar con la labor para así continuar con el cobro de sus remuneraciones. Sin embargo, el engaño de las mujeres se hace patente a través de los registros. Más concretamente, para el caso de Sibil·la, observamos que el uso de la leche de cabra y el disimulo de la misma ama de leche deriva en un pleito con complejidades mayores. La tercera historia, la de Francesca, difiere de las anteriores. La pequeña es depositada el 15 de abril de 1413 con dos meses de vida y, en menos de un mes, la pequeña ha estado bajo el cuidado de cuatro mujeres distintas. El documento informa que no se encuentra a nadie que la quiera tener porque está roñosa. Frente a ello, el personal decide alimentarla con la leche de una cabra que han comprado³⁹.

3.5. La alimentación mixta y las niñas y niños desmamados

La mayoría de los autores y médicos de la época recomiendan desmamar a las criaturas cuando les aparecen todos los dientes de leche; generalmente con una edad aproximada de dos años⁴⁰. El paso de la lactancia a la alimentación sólida lleva consigo diferentes etapas. Algunos autores recomiendan la introducción de otros alimentos en la dieta tras la aparición de los primeros dientes. Generalmente son papillas o carnes trituradas con un mortero, desmenuzadas o cortadas en pequeños pedacitos⁴¹. Algunas se componen de pan y harina, mezclados con agua y leche⁴²; también de verduras o legumbres según la zona geográfica habitada. Sin embargo, de manera generalizada, se recomienda no tomar vinos fuertes por el temor a diferentes enfermedades⁴³.

³⁷ AHSCSP, *Llibre d'expòsits 1412-1413*, f. 21.

³⁸ *Ibidem*, f. 22.

³⁹ *Ibidem*, f. 68.

⁴⁰ S. Shulamith, *Childhood*, p. 79.

⁴¹ T. Vinyoles, *Alimentació*, p. 140.

⁴² *Ibidem*, p. 140.

⁴³ S. Shulamith, *Childhood*, p. 79.

Adentrarnos en este proceso particular de las niñas y niños abandonados se hace muy complejo pues son pocos los datos con respecto al paso hacia una alimentación mixta. Inferimos que esto se debe a que forma parte de la cotidianeidad que no siempre se hace evidente a nuestros ojos. Para el registro documental de 1412-1413 no encontramos referencia explícita sobre el paso a una alimentación mixta o a una dieta “a media leche”. Sólo hay dos historias que nos hacen pensar que las criaturas están siendo desmamadas, la de Nicolaua, quien es destetada a la edad aproximada de dos años, y la de Eufrosina, desmamada a los 18 meses, aparentemente por estar en el proceso hacia una alimentación sólida⁴⁴. A diferencia del caso anterior, gran parte de los registros de 1426-1430 constatan en los contratos de las nodrizas que las criaturas pasan a “media leche”, es decir, se trata de una alimentación que alterna la lactancia y, probablemente, sopas o potajes. La dificultad radica en que en gran parte de los registros no constatamos las edades de las niñas y niños. Sólo contamos con 15 inscripciones que nos confirman la edad de estos pequeños y, a la vez, las fechas en que pasan a una alimentación mixta. Las edades van desde un año y cinco meses hasta los dos años y un mes de vida. El rango promedio en que los niños comienzan a ser desmamados es de un año y siete meses de vida.

Tabla 1: El paso a “media leche”. 1426-1430

Número de niñas y niños	Edad
1	17 meses
2	18 meses
3	19 meses
0	20 meses
4	21 meses
1	22 meses
2	23 meses
1	24 meses
1	25 meses

Fuente: AHSCP, *Llibre d'expòsits 1426-1430*

⁴⁴ AHSCSP, *Llibre d'expòsits 1412-1413*, f. 12 y 18, respectivamente.

Las niñas y niños del hospital de la Santa Creu terminan la estadía en casa de las nodrizas una vez que están desmamados, es decir, las restituciones definitivas están determinadas por el cambio a una alimentación sólida, lo que significa también la tutoría directa por parte del personal del recinto. Para el libro de expósitos de 1412-1413 registramos a 13 niñas y niños que son restituidos definitivamente a la institución y en la gran mayoría de los casos se nos indica que están desmamados. Los rangos van desde los dos años y un mes hasta los dos años y once meses, con un promedio de alrededor de dos años y cinco meses. Sin embargo, inferimos que muchas de estas criaturas pueden haber sido ya desmamadas con mayor antelación, pues los documentos nos dan cuenta de ello. Es probable que muchas mujeres dilataran este momento, por “afecto hacia su hijo de leche”, o incluso por caridad⁴⁵. Para el libro de expósitos de 1426-1430 nos encontramos con un promedio similar para el momento en que son desmamados: dos años y cinco meses de edad. Sin embargo, en la gran mayoría de los casos no se hace explícito que los niños sean destetados. Inferimos que esto es así porque las criaturas en cuyos registros se hace manifiesto el paso a “media leche”, luego de unos meses, son restituidas definitivamente a la institución.

Tabla 2: El paso de la lactancia a la alimentación mixta. 1426-1430

Niño/a	Paso a “media leche”	Restitución
Mateu	1 año, 9 meses	2 años, 10 meses
Perpètua	1 año, 7 meses	1 año, 9 meses
Bàrbara	2 años, 1 mes	3 años, 5 meses
Joan Guerau	1 año, 9 meses	2 años, 3 meses
Antònia de Jesús	1 año, 10 meses	2 años
Joan Berenguer	1 año, 9 meses	2 años, 3 meses
Eulàlia	1 año, 11 meses	3 años

Fuente: AHSCP, *Llibre d'expòsits 1426-1430*

⁴⁵ A. Rubio, *La asistencia hospitalaria infantil*, p. 179.

3.6. Adquisición de ropas, zapatos y medicinas

El cuidado de los niños va más allá del amamantamiento. Muchas veces se hace necesario adquirir ropas, zapatos, comprar medicinas si la niña o el niño se encuentra enfermo, e incluso preocuparse del entierro si es que muere⁴⁶. Algunos registros nos dejan constancia sobre los gastos realizados por parte de las nodrizas en diversas prendas u objetos necesarios para las criaturas. Hay veces en que el mismo personal del hospital hace entrega de éstos. Debemos agregar que es probable que existan cosas que no se registran, pues la gran mayoría de las amas de leche que permanecen por un periodo más extendido con los niños tienen que invertir en ropas y zapatos. Esto quiere decir que debemos ser capaces de imaginar que el volumen de materiales necesarios para la subsistencia en esta primera etapa de la vida de las criaturas abandonadas es mucho mayor a lo que se consigna en los registros. Partiendo de ello podemos desglosar los resultados obtenidos.

Si observamos las tablas 3 y 4 podemos percibir que las principales preocupaciones para con las niñas y niños abandonados giran en torno a cuatro aspectos esenciales: los calzados, las vestimentas, todo lo referente a las medicinas, ungüentos y aceites para la salud y, finalmente, lo que tiene relación con las criaturas que mueren, es decir, la sepultura. En los documentos de 1412-1413 predomina la compra de zapatos en los registros de niñas y niños. En los de 1426-1430 se constata la compra de 91 pares de zapatos para 49 niñas y niños. Destacan Càndida, Eulàlia de Mallorca e Isabel Paciana⁴⁷, a quienes se les llega a comprar 8 pares de zapatos para cada una. Suponemos que la extensión de sus registros hasta que estén desmamadas, implica también el crecimiento y, por ende, la necesidad de adquirir nuevas prendas según las transformaciones físicas. A la vez, se constata que a diferencia de otros objetos, los calzados son productos desechables. Como plantea Robert Fossier, probablemente se trate de simples cueros sin curtir que se gastan con rapidez⁴⁸. Esto lleva a comprender cómo los zapatos son prendas que, debido a su carácter de poca durabilidad, deben cambiarse continuamente, incluso en el caso de las criaturas abandonadas⁴⁹.

En segundo lugar cabe destacar la cota o jubón, vestido o túnica que llevan los pequeños y que va desde el cuello hasta los pies. A diferencia de los zapatos, percibimos que muchas veces el personal del hospital entrega

⁴⁶ *Ibidem*, p. 179.

⁴⁷ AHSCSP, *Llibre d'expòsits 1426-1429*, f. 5r-v, y AHSCSP, *Llibre d'expòsits 1412-1413*, f. 22 y 131r-v, respectivamente.

⁴⁸ R. Fossier, *Gente de la Edad Media*, p. 85.

⁴⁹ *Ibidem*, p. 85.

las prendas por manos del prior o de la mujer encargada de los infantes. Las nodrizas de Eulàlia y Francesc reciben de manos del prior un jubón pardo⁵⁰; así también la nodriza de Jaume Vidal, quien recibe una *cota vermella* que le dona Sibil·la Bolosella⁵¹. A Joana en cambio, se le paga a una costurera para la confección de un pequeño jubón azul⁵². Sólo en pocas ocasiones se mencionan que son ropas nuevas, a pesar de que poco o nada se describe sobre la materialidad de los vestidos. Sabemos, gracias a la investigación realizada por Teresa Vinyoles, que la calidad de la ropa es bastante mala. Generalmente se utilizan prendas de adultos o de otros niños, telas apedazadas⁵³, como es el caso de Timoteu Carles quien recibe tres cotas hechas de ciertos pedazos⁵⁴.

Otra prenda que se repite en el libro de expósitos de 1426-1430 son las calzas, mencionándose también la *gonelleta*, pieza de vestir muy similar a la cota⁵⁵. En los registros de 1426-1430 encontramos prendas que no han sido descritas en los de 1412-1413; éstos son los baberos, bragas y trozos de tela sin determinar. Detallada es la descripción de las ropas adquiridas para Agnès de Vallterra: la pequeña recibe cinco bragas, una camisa, cuatro pedazos de tela de lino, dos trozos de *cadins* –tela de lana tejida a imitación de los hilados ingleses⁵⁶– blancos y nuevos y dos que son negros y de mala calidad. Además recibe dos cotas, una blanca y la segunda combinada de rojo y blanco⁵⁷.

Tabla 3: Adquisiciones de ropas, zapatos y medicinas. 1412-1413

Objeto	Total
zapatos (par)	24
calzas	2
<i>gonelleta</i>	2
<i>cota</i>	6
medicinas	5
ungüentos	1

⁵⁰ AHSCSP, *Llibre d'expòsits 1426-1429*, f. 22 y 30r-v, respectivamente.

⁵¹ *Ibidem*, f. 151.

⁵² AHSCSP, *Llibre d'expòsits 1412-1413*, f. 69.

⁵³ T. Vinyoles, *Els infants abandonats*, p. 207 y ss.

⁵⁴ AHSCSP, *Llibre d'expòsits 1412-1413*, f. 64.

⁵⁵ Pieza de vestir común a hombres y mujeres, compuesta de cuerpo y falda más o menos largo.

⁵⁶ T. Vinyoles, *Els infants abandonats*, p. 212.

⁵⁷ AHSCSP, *Llibre d'expòsits 1426-1429*, f. 15r-v.

aceites	2
sepultura	2
vas	2
<i>miya cana de drap</i>	1
cirios y candelas	1

Fuente: AHSCP, *Llibre d'expòsits 1412-1413*

Tabla 4: Adquisiciones de ropas, zapatos y medicinas. 1426-1429

Objeto	Total
zapatos (par)	141
calzas	49
<i>gonelleta</i>	1
cota	53
<i>bavosall</i> (babero)	2
<i>tebant</i> ⁵⁸	8
<i>bragues</i> ⁵⁹	5
medicinas	10
sepultura	20
<i>miya cana de drap</i>	1

Fuente: AHSCP, *Llibre d'expòsits 1426-1430*

Las medicinas también fueron relevantes dentro de las adquisiciones para las niñas y niños del hospital en la medida que las nodrizas deben hacerse cargo de las criaturas cuando están enfermas. Los autores y médicos de la época recomiendan que las criaturas de pecho no tomen las medicinas directamente. Es preferible que las mujeres consuman los medicamentos personalmente y, a través de la lactancia, éste haría su efecto⁶⁰. En el libro de expósitos de 1412-1413 se hace mención a medicinas, ungüentos y aceites,

⁵⁸ Trozo grande de alguna cosa. En este caso concreto se trata de telas diferentes, como por ejemplo pedazos de lino.

⁵⁹ Paño de tela cuadrado que se pone en el entrecruce de los niños de pañales.

⁶⁰ S. Shulamith, *Childhood*, p. 77.

a diferencia del de 1426-1430 que sólo hace mención a los primeros. No aparecen detalles sobre los remedios para cada enfermedad, tampoco sobre el tratamiento utilizado. Sólo constatamos que los medicamentos están hechos particularmente para cada criatura. Por ejemplo, a Eulàlia se le compran medicinas y ungüentos de *fra* Ramon, de los agustinos, por consenso de los médicos; a Joana medicinas y aceite para su roña⁶¹. En otras ocasiones sólo se menciona que se realizan medicinas para una enfermedad, sin especificar mayores detalles.

A través de los objetos descritos comprendemos las necesidades básicas de estas criaturas, centradas principalmente en el vestir y el calzar. A su vez, inferimos que estas demandas son menos complejas de suplir en comparación con la alimentación de las niñas y niños lactantes. Es por ello que consideramos necesario ahondar nuevamente en las significancias de los lazos lácticos, pues es el momento más complejo en la primera etapa de la vida de estas criaturas. Con ello conformamos no sólo una historia material, sino también una que habla de integración y marginación, como incluso de posibles amores.

4. LOS LAZOS LÁCTICOS

Detenerse en la escena de la lactancia de una mujer con un niño presenta ambigüedades. Por una parte, nos evoca la maternidad más perfecta, y quien mejor lo interpreta para la época es la Virgen lactante⁶². Sin embargo, para el caso de las niñas y niños abandonados, el período de la lactancia se torna fragmentado y complejo. Somos conscientes de que es posible generar lazos afectivos a través del amamantamiento. Sin embargo, también se debe tener en cuenta que este sistema de redes de nodrizas, se genera porque los “lazos lácticos” se rompen, es decir, en muchas ocasiones las mujeres no logran estar el tiempo pronosticado con las criaturas a su cuidado. Intentar percibir si se establece un nexo de unión entre las nodrizas que trabajan en el hospital y estos pequeños es, a la vez, descubrir lo que significa amamantar a un lactante para el periodo que nos ocupa. Como hemos observado no sólo se debe alimentar a un niño, sino también vestirlo, calzarlo, velar por él cuando

⁶¹ AHSCSP, *Llibre d'expòsits 1412-1413*, f. 25 y 47v, respectivamente.

⁶² Danièle Alexandre-Bidon y Monique Closson analizan las miniaturas tardogóticas medievales para comprender la infancia del periodo. A partir de este análisis es posible observar cómo las imágenes de la Virgen entregan las pautas de comportamiento de la madre ideal, cf. D. Alexandre-Bidon, M. Closson, *Infancia*, pp. 111-211. Véase también M.C. García, *El cuerpo que subraya*, p. 18. Para una aproximación a la historia de la Virgen María durante el período bajomedieval, M. Rubin, *Mother of God*.

está enfermo. Algunos médicos de la época agregan que es necesario que una ama de leche sepa darle una sonrisa cuando una criatura esté triste, mecerlo, limpiarlo, cantarle y hacerlo dormir⁶³. En fin, el cuidado de un niño o una niña es altamente demandante y, por ello, las posibilidades oscilan entre la capacidad de establecer un lazo sentimental entre nodriza y criatura o generar intolerancia y rechazo.

Para adentrarnos en los lazos lácticos se hace necesario comprender el momento de la lactancia desde dos miradas complementarias: la primera de ellas busca percibir el por qué se desarrolla una circulación constante de nodrizas, es decir, la generación de una red administrada y regulada por parte del hospital. El ritmo y movimiento de esta red se explica por las restituciones de criaturas, más comunes de lo esperado. Por ello es necesario analizar las razones por las que las amas de leche dejan de amamantar a un niño. Un segundo aspecto necesario de analizar es el impacto de esta circulación, que nos lleva a inferir sobre el peso de la marginación en estos primeros meses de vida ya anteceditos por sus orígenes inciertos⁶⁴. A la vez, eso nos lleva a reflexionar sobre las posibilidades de establecer lazos afectivos entre las criaturas y sus amas de leche. En fin, múltiples aristas de una historia poliédrica en sus protagonistas y las relaciones establecidas entre ellas.

4.1. Razones para dejar de amamantar a una criatura

Para la administración del hospital, que un niño abandonado a las puertas de la institución esté, durante su período de lactancia, con una sola nodriza es lo ideal. Sin embargo, un número importante de las criaturas registradas en ambos libros de expósitos va a estar en sus primeros años de vida bajo el cuidado de más de una mujer⁶⁵. Las razones son diversas, pero podemos clasificarlas principalmente en tres: las decisiones que recaen directamente en los niños, las que son definidas por las nodrizas y, finalmente, las ejecutadas por el personal de la institución hospitalaria. En este sentido, optaremos por omitir las razones de término de las nodrizas contratadas por días, pues simplemente se busca salir de una situación de urgencia del niño o la niña que no tiene un ama de leche estable y debe ser alimentado cada ciertas horas.

⁶³ D. Carbón, *Libro del arte de las comadres*, p. 91.

⁶⁴ Creemos que las niñas y niños abandonados son definidos como seres marginados desde el momento en que arriban al hospital. En un primer momento, consideramos que es una categoría impuesta por la misma situación de abandono, por su soledad y por no tener los elementos básicos de subsistencia como es la alimentación y la vestimenta. Véase X. Illanes, *Pequeños marginados*.

⁶⁵ A. Rubio, *La asistencia hospitalaria infantil*, p. 176.

Dentro de las razones para devolver a niños y niñas al hospital destacan las enfermedades. Las criaturas enfermas son constantemente devueltas al hospital por las nodrizas. Generalmente el tiempo de estadía de estos niños tiende a ser breve por temor al contagio y las altas probabilidades de que el pequeño muera. A esto debemos sumar la posible intolerancia o desesperación frente a un llanto⁶⁶. Es el caso de Gabriel quien, luego de estar bajo el cuidado de cinco nodrizas diferentes, es encomendado en mayo de 1413 a Antònia, mujer de Joan Alamany, tejedor de paños de lino. Tras dos meses de estadía, la mujer lo restituye en muy mala situación, al extremo de la muerte. El mismo día que ingresa al hospital –28 de julio de 1413– el pequeño muere por mal de roña y tiña⁶⁷. Algunos de las niñas y niños son retornados moribundos y fallecen el mismo día, o pocos días después, en el recinto hospitalario. Sin embargo, otros van a dejar de vivir en casa de sus amas de leche. Generalmente, bajo estas circunstancias, la mujer, o quien la representa, porta un albarán del párroco del lugar de origen de la nodriza, en donde se constata la muerte de la criatura y su entierro⁶⁸. En ambos libros de expósitos nos encontramos con algunos ejemplos. Para el período 1412-1413 observamos la llegada de niñas y niños enfermos y débiles que finalmente dejan de vivir en el recinto hospitalario; en cambio para el libro de 1426-1430 las criaturas supuestamente enfermas –pues esto se omite– mueren comúnmente en casa de sus nodrizas. Francesc Raspall se presenta en el hospital llevando consigo un albarán que informa cómo Bartomeu ha fallecido. Se la ha enterrado en la parroquia más cercana del lugar y se le paga por los paños y los días que faltan por cobrar⁶⁹. Sin embargo, no todas las restituciones conllevan historias tan dramáticas como las anteriormente esbozadas; también las hay más esperanzadoras, como el retorno de los que ya están desmamados a la institución hospitalaria. Es la restitución ideal para el personal que se encuentra en el hospital, ya que implica que la criatura ha terminado su periodo de lactancia y ha sobrevivido a esta primera etapa de la vida. Allí comienza un nuevo periodo, generalmente entre los dos y tres años de vida. El personal del hospital se hace cargo de ellos y los prepara para la vida laboral futura. A pesar de que una vez desmamados es casi regla general volver al hospital, hay casos en que las nodrizas siguen siendo contratadas por un sueldo inferior.

⁶⁶ El hospital muchas veces intenta tomar medidas con el fin de que el niño no sea restituido, como por ejemplo pagar un salario más alto de lo comúnmente establecido, *cf.* en A. Rubio, *La asistencia hospitalaria infantil*, p. 176.

⁶⁷ AHSCSP, *Llibre d'expòsits 1412-1413*, f. 59v.

⁶⁸ Una de las preocupaciones que se intuye en esta práctica es que las nodrizas puedan certificar que ellas no han sido responsables del fallecimiento de las criaturas, *cf.* en J. Boswell, *La misericordia ajena*, p. 546.

⁶⁹ AHSCSP, *Llibre d'expòsits 1412-1413*, f. 70.

Unas de las restituciones que a nuestros ojos parecen más esperanzadoras son las que significan la recuperación de estas niñas y niños por parte de sus familiares. Sin embargo, hay pocos casos en que esto ocurre. En los registros de 1412-1413 encontramos sólo a dos niños que son restituidos a sus familiares. Un ejemplo de ello es la historia de Joan, bastante paradójica, pues va a volver en dos ocasiones con su madre, sin por ello ser restituido definitivamente. El pequeño es abandonado a las puertas del hospital el 30 de septiembre de 1412 con tres meses de vida. El documento informa que es hijo de Sibil·la, que se encuentra en el mismo recinto, y que el padre es un bracero llamado Joan. En un primer momento Joan es encomendado a Maria, mujer de Guerau Salvans y luego a Beatriu, la mujer de Ramon Basturs. Esta última debe restituirlo al recinto el 16 de febrero de 1413, porque la madre se encuentra allí. Suponemos, por ello, que va a ser la última nodriza que lo va a amamantar y cuidar. Sin embargo, después de algunos días, la criatura pasa a manos de otras amas de leche. El 7 de marzo el pequeño Joan va a ser nuevamente retornado a su madre, que se encuentra en la casa de Castelló de Barcelona, quien lo cuida por algunos días. En esta segunda ocasión la estadía tampoco es definitiva, pues Joan es nuevamente expuesto a las puertas del hospital el 9 de abril de 1413. La historia de Joan es una historia de ires y venires: va a estar bajo el cuidado de 15 nodrizas diferentes, además de las dos ocasiones en que lo ha tenido su propia madre⁷⁰.

En el registro de 1426-1430 nos encontramos con seis niños que van a ser restituidos a sus familiares, pero en dos de estos casos las entregas van a ser realizadas después de que los niños hayan sido retornados definitivamente al hospital por las amas de leche. Es decir, en estas dos situaciones las razones de sus restituciones no se explican porque vuelven donde sus padres. Sin embargo, en los niños restantes comprendemos que las estadías con las nodrizas se interrumpen porque sus familias van en búsqueda de éstos. Un ejemplo de ello es Jaume, que ha sido llevado al hospital el 26 de marzo de 1428 por una mujer enferma llamada Margarida y un hombre negro llamado Pere de Fagagosta, marinero. El pequeño es encomendado a la mujer de Simó Garriga, quien lo cuida hasta el 15 de abril del mismo año. El término de su contrato se debe a que Jaume vuelve nuevamente con su madre. Es probable que la mujer se haya recuperado de sus dolencias⁷¹. Creemos, a través de este ejemplo concreto, que deben existir por parte de los padres intenciones de abandono temporal, esperando recuperar las criaturas. Sin embargo, en la gran mayoría de los casos, el abandono se hace permanente.

⁷⁰ *Ibidem*, f. 53r-v.

⁷¹ *Ibidem*, f. 136v.

Un segundo grupo importante de motivos por el que las niñas y niños abandonados son retornados al hospital antes de ser desmamados se debe a las decisiones de las propias nodrizas. Una de las razones más comunes por las que las mujeres amamantadoras restituyen a las criaturas se debe a que no tienen la leche suficiente para alimentarlas⁷². Es probable que la frecuencia de esta explicación en los documentos registrados de vea cierto “tipo de control por parte del hospital”⁷³. Para el libro de expósitos de 1412-1413 sólo se hace explícito en el registro de Margarida. La pequeña, depositada el 20 de junio de 1413, va a estar bajo el cuidado de diversas mujeres. La quinta, Antònia, mujer de Pere Ricolf, la recibe el 18 de julio del mismo año. Sin embargo, sólo la cuida por tres días pues dice que le falta la leche⁷⁴. A lo largo de los registros conservados en el libro de 1426-1430, aparecen frecuentemente excusas en relación a problemas del mismo amamantamiento. Un primer ejemplo es Joan Robí quien llega el 21 de octubre de 1426 al hospital. La primera mujer que lo cuida, Francesca, mujer de Pere Duran, lo amamanta hasta el 1 de mayo de 1427. El pequeño es restituido porque la nodriza está falta de leche. La criatura es encomendada a una segunda ama de leche, que se encuentra en casa de Vidal Barta. Sin embargo, tras dos meses de estadía, Joan Robí es restituido al hospital porque la nodriza que lo cuida no tiene suficiente leche⁷⁵.

Una segunda razón de restitución se explica porque el ama de leche se encuentra enferma o no puede amamantar a un niño. Probablemente las posibilidades de contagio y, a la vez, los malestares de la misma mujer, imposibilitan que la nodriza siga ejerciendo el papel de amamantadora. Es el caso de Agustina, mujer de Pere Morena, quien cuida a Francesca desde el 17 de abril de 1413. A los pocos días, Pere Morena restituye a la criatura informando que su mujer se encuentra enferma⁷⁶.

No sólo la falta de leche y las enfermedades padecidas por las amas de leche pueden ser razones de peso para dejar de amamantar a las criaturas del hospital; también los embarazos son un impedimento. Ya se ha mencionado el engaño por parte de unas pocas nodrizas embarazadas que alimentan con leche de cabra a las criaturas con el fin de poder seguir manteniendo el trabajo. A la vez, en otras ocasiones, también se hacen explícitas las sospechas de que la nodriza está embarazada. Un ejemplo es la historia de Nicolau, quien tras arribar al hospital en junio de 1412, comienza a ser amamantado por Maria, mujer de Joan Folc. Después de diez meses bajo su cuidado, Joan y Maria lo

⁷² A. Rubio, *La asistencia hospitalaria infantil*, p. 176.

⁷³ *Ibidem*, p. 176.

⁷⁴ AHSCSP, *Llibre d'expòsits 1412-1413*, f. 78.

⁷⁵ AHSCSP, *Llibre d'expòsits 1426-1429*, f. 13r-v.

⁷⁶ AHSCSP, *Llibre d'expòsits 1412-1413*, f. 68.

restituyen a la institución pues ambos dicen creer que la mujer se encuentra embarazada⁷⁷.

Un segundo caso es el de Eufrosina Codina. La niña, abandonada en enero de 1428, es entregada a la mujer de Antoni, del término de Vilamajor. Tras un año, tres meses y 11 días, es restituida porque el dicho Antoni informa que su mujer está embarazada y que la niña además ha mamado leche preñada⁷⁸. Entre los estudiosos y médicos de la época, la idea de transmisión a través de la lactancia está muy arraigada. Si una mujer queda embarazada, la sangre nutrimental se traspasa al feto, quedando lo peor para la criatura amamantada⁷⁹.

Por otra parte, las nodrizas que trabajan para salvarse la leche son generalmente mujeres que lo hacen por un plazo que se ve determinado en el momento en que nace el hijo o hija de su dueña. Son amas de leche de otras casas o esclavas que no cobran por el trabajo realizado, sin embargo dependen de otros para definir el tiempo destinado con los niños abandonados. La mujer encargada de los niños, *madona* Estàcia, le encarga el niño a *mossèn* Galceran de Sentmenat, pues tiene una nodriza que está en espera que su mujer haya parido. El ama de leche lo amamanta por 13 días y luego es restituido muy delgado⁸⁰.

Los caminos y las maneras de transportarse de un lugar a otro requirieron de un tiempo completamente distinto al nuestro. Los peligros y amenazas, las incomodidades del viaje, hacen casi imposible que una nodriza pueda transportarse con una criatura de pecho. Un ejemplo es Bartomeu, quien arriba al Hospital –con cinco o seis días de vida– el jueves 13 de abril de 1413. Lo amamanta Constança, mujer de Guillem Julià Ferrer de Barcelona. Se establece desde un comienzo el pago de 20 sueldos por mes. Sin embargo, la criatura es restituida a los pocos días porque la mujer debe ir fuera de la ciudad⁸¹. Una segunda niña, Francesca, abandonada el 17 de abril de 1413, es encomendada a Françoia, mujer de Jaume Llundell, labrador que reside cerca de Santa Margarida. Luego de un mes y unos pocos días, la pequeña es retornada porque la mujer debe ir fuera y, por ende, no puede cuidar a la niña⁸².

⁷⁷ *Ibidem*, f. 40.

⁷⁸ AHSCSP, *Llibre d'expòsits 1426-1429*, ff. 117 y 117v.

⁷⁹ “La tercera que no quede preñada, ni menos lo sea en aquel tiempo que criare porque seria gran daño a la criatura”. La cita de Damián Carbón no ayuda a percibir cómo se categoriza el que una nodriza quede embarazada. D. Carbón, *Libro del arte de las comadres*, p. 30.

⁸⁰ AHSCSP, *Llibre d'expòsits 1412-1413*, f. 53r-v.

⁸¹ *Ibidem*, f. 70.

⁸² *Ibidem*, f. 71.

Otra de las razones por la que las niñas y niños son restituidos antes del tiempo establecido tiene relación con los familiares de las amas de leche. Es probable que existan circunstancias provenientes de los espacios propios de estas mujeres que interrumpen los cuidados para con estos niños. Debemos tener en cuenta que las amas de leche trasladan a las criaturas a vivir a sus propias casas. La aceptación por parte de la familia, especialmente de su conviviente o marido, no siempre es favorable.

Hay veces que los cónyuges se oponen a que las nodrizas sigan cuidando a estas criaturas. Es el caso de Constança, quien, abandonada a las puertas del hospital el 21 de enero de 1413, es encomendada a Joana de Mes-sina, que se encuentra en *lo carrer dels Flassaders*. La pequeña es restituida el lunes siguiente porque la mujer contrae matrimonio y su marido no quiere que tenga a la niña⁸³. Así también la muerte del conviviente es un impedimento para el ama de leche. La situación de una mujer sola con otros hijos bajo su cuidado es probablemente una de las situaciones más complejas para seguir amamantando a una criatura. Andreu Ribes es abandonado en septiembre de 1428. Luego de estar bajo el cuidado de una primera nodriza, se encomienda a la mujer de *Gimbur*, del término de Lavit, quien lo cuida y amamanta por 11 meses. Debe restituirlo porque no puede hacerse cargo del pequeño ya que su cónyuge ha fallecido⁸⁴.

Diversas circunstancias interrumpían los cuidados para con estas criaturas de la institución. Debemos imaginar las problemáticas de la vida cotidiana de estas familias. Sólo pensemos en los llantos de los niños; no hay que descartar que muchos de ellos estén enfermos. Paradójico es el caso de Constança. La niña es entregada a una séptima nodriza, Constança, mujer de Joan Bossó. Se establece el salario acostumbrado, es decir, a razón de 16 sueldos y 6 dineros por mes. Sin embargo, inferimos que la mujer se ha arrepentido, no tiene una primera buena experiencia o, simplemente, la familia rechaza a esta nueva integrante, pues sólo la cuida por una hora⁸⁵.

Hubo ocasiones en que el retorno tenía que ver con decisiones tomadas en el hospital, producto de la evidencia de engaños o malos tratos. El que una mujer amamante a dos niños a la vez, que una ama de leche esté embarazada y alimente a la criatura con leche de cabra o también los malos cuidados hacia las niñas y niños son razones suficientes para que la administración decida que el pequeño sea devuelto a la institución⁸⁶. Es el caso de Constança; la

⁸³ *Ibidem*, f. 63.

⁸⁴ *Ibidem*, f. 174.

⁸⁵ *Ibidem*, f. 63.

⁸⁶ Laurinda Abreu destaca las continuas acusaciones hacia las nodrizas por tener un comportamiento fraudulento, cf. L. Abreu, *The Évora foundlings*, p. 49.

pequeña es encomendada a una segunda nodriza, Marquesa, mujer de Llorenç Cuitadilla. Luego de tres meses y ocho jornadas de cuidado, el prior decide que la pequeña sea restituida porque está mal cuidada⁸⁷.

Las niñas y niños abandonados a las puertas del Hospital de Barcelona siguen recorridos muy distintos: algunos recuerdan un solo rostro que reemplaza al de su madre; otros viven bajo la incertidumbre de no reconocer las distintas manos, tratos y voces que se mantienen a su lado. Las posibilidades de establecer lazos afectivos con estas madres sustitutas aparecen como un gran interrogante. A través de las restituciones se visibiliza la complejidad de los pequeños como seres marginados y vulnerables.

4.2. Una historia de ires y venires

Las historias fragmentadas de las niñas y niños abandonados en el hospital de la Santa Creu nos ayudan a comprender las significancias de la marginación en la época⁸⁸. Como bien lo plantea Mollat⁸⁹, el ser excluido en el mundo bajomedieval se nos presenta difuso y diluido como una mala fotografía que impide definir a un grupo determinado. Frente a la dificultad de precisar en qué consiste ser marginado durante el periodo, es necesario detenernos en el por qué de su categorización⁹⁰.

Los pequeños traen consigo una carga significativa desde el momento del abandono. Una marginación impuesta por otros, que se ve definida por su soledad, sus inciertos orígenes y los lazos rotos con sus familiares —a pesar de los objetos, señales y protecciones que los acompañan en esta travesía. Tras el impacto del desamparo, en la gran mayoría de las criaturas registradas se hace explícita la carencia de sus necesidades básicas, que el personal y la administración de la institución deben intentar suplir. Así comprendemos el rol que cumplen las nodrizas en sus vidas y el espacio, que se torna propiamente femenino. Sin embargo, percibimos una nueva problemática ya esbozada en las páginas precedentes: una circulación constante en las vidas de las niñas y niños, que debe estudiarse como un factor posible en la categorización de

⁸⁷ AHSCSP, *Llibre d'expòsits 1412-1413*, f. 63.

⁸⁸ Nilda Guglielmi clasifica dentro del grupo de los marginales tres elementos esenciales: “extranjería, pobreza, enfermedad”. En este sentido consideramos que las criaturas abandonadas a las puertas del hospital de Barcelona cumplen con la condición de pobreza y vulnerabilidad extrema. Cf. en N. Guglielmi, *Marginalidad en la Edad Media*, p.11. Véase también M. García Pardo, *Los marginados en el mundo medieval*, p. 13.

⁸⁹ M. Mollat, *Les pauvres au Moyen Age*, pp. 10-16.

⁹⁰ N. Guglielmi, *Marginalidad en la Edad Media*, p. 14.

nuestros protagonistas como seres marginados⁹¹. En este sentido, la circulación de los pequeños entre el hospital y las casas de las nodrizas debe mirarse con ciertas sutilezas, pues la carga del presente a veces impide comprender dinámicas más cotidianas de las que imaginamos⁹². Se hace necesario percibir, como bien lo plantea Ariès, que el ritmo de la vida en el mundo bajomedieval es más móvil y atraviesa horizontal y verticalmente a la sociedad⁹³.

El amamantamiento y la crianza de las criaturas provenientes de grupos acomodados se realizan bajo el amparo de las nodrizas. En algunas ocasiones la mujer se establece en las casas de las mismas familias nobles. Sin embargo, el niño permanece estrechamente ligado al ama de leche, tanto en su espacio físico como en lo que se refiere a sus primeros cuidados. También hay veces en que la criatura es enviada, ya en los primeros momentos de la vida, a las viviendas de sus amamantadoras, la mayoría de las veces en zonas rurales⁹⁴.

Tras el periodo de amamantamiento y luego de unos años, el aprendizaje también puede hacerse externamente. Es así como los jóvenes nobles recorren y visitan otras familias de su condición y las infantas reales se crían bajo el amparo de sus abuelas, o en casa de sus futuros suegros⁹⁵. El concepto de familia se extiende más allá de lo sanguíneo y es por ello que debemos captar este ritmo. Lo mismo sucede en el mundo burgués⁹⁶ y del artesanado. Si nos trasladamos a los espacios populares, es probable que el amamantamiento de las criaturas de pecho se realice por sus propias madres; sin embargo, no es determinante si pensamos que éstas participan de la economía doméstica

⁹¹ La posición de los marginados puede transformarse de diversas formas “según sea la situación inicial que determinó o provocó el desajuste y la voluntad o posibilidades de ambas partes de transformarla. Así nos encontraremos con la reversión a un estado anterior, permanencia, endurecimiento y empeoramiento del mismo”, cf. en N. Guglielmi, *Marginalidad en la Edad Media*, p. 18. Aunque estas criaturas no sean seres activos y la condición de marginación más bien está determinado por sus antecedentes y la carencia de necesidades básicas, creemos que la circulación constante puede ser un factor determinante en la capacidad de integrarse o no en sociedad.

⁹² Por ejemplo, María del Carmen García Herrero destaca el ritmo de lo que significa la primera etapa de la vida, en la gran mayoría de la población, destacando el problema de los abandonos y reincorporaciones reiteradas, M.C. García, *Elementos para una historia de la infancia*, p. 82.

⁹³ P. Ariès, *El niño y la vida familiar*, pp. 483-484.

⁹⁴ Para el caso italiano, se ha estudiado particularmente que la estadía de los niños con las nodrizas se realiza en el ámbito rural o fuera de la casa de sus padres, cf. en J. Bruce, *El niño en la clase media*, p. 207 y ss.

⁹⁵ Silvia Nora Arroñada plantea que la inestabilidad política en el mundo bajomedieval influye en que la crianza de los infantes reales se mantenga a veces distante del ámbito familiar, cf. S.N. Arroñada, *La Baja Edad Media: Una visión*, p. 356.

⁹⁶ J. Bruce resalta la idea de grandes desplazamientos en la primera etapa de la vida del niño en el ámbito urbano italiano, cf. J. Bruce, *El niño de clase media*, p. 254.

familiar. Luego del destete, viene el aprendizaje en los primeros años de vida. Las redes generadas hacen imaginar las solidaridades entre vecinos y familiares para que las niñas y niños se inserten en el mundo laboral. La forma en que se aprende y se es adulto, es a través de la crianza en casa de otros⁹⁷. Debemos ser capaces de imaginar que las dinámicas nos trasladan a un ritmo variopinto que nada tiene que ver con el crecimiento en la primera etapa de la vida de nuestra actualidad⁹⁸.

Adentrarse en la historia de ires y venires de estas criaturas abandonadas desde el hospital a casa de nodrizas, insta a imaginar posibles prácticas paralelas que desconocemos a cabalidad⁹⁹. Esto pertenece a las dinámicas cotidianas de una población determinada como lo es la Barcelona tardogótica. De esta manera comprendemos, a toda escala social, las temporalidades del crecimiento de una niña o un niño. Sin embargo, cabe preguntarnos qué es lo que define la frágil frontera que rompe o acelera el ritmo de la circulación y que nos lleva a comprender un factor que suma esta definición de marginación en las niñas y niños abandonados.

Observemos entonces el ritmo en la etapa de la vida de las criaturas del hospital. Como ya hemos mencionado anteriormente, lo ideal para la administración es que un niño que arriba allí sea encomendado a una nodriza durante todo su periodo de lactancia. Esta opción se presenta como segura y fiable, puesto que la criatura se va a encontrar más estable en los primeros meses de vida. Entonces el término del contrato con un ama de leche coincide con la etapa del destete. El personal vuelve a hacerse cargo de la niña o el niño por un lapso de dos o tres años de vida, hasta que se inserta en una segunda etapa de aprendizaje y trabajo¹⁰⁰. Del total de los pequeños estudiados, hay un 34% que a lo largo de esta primera etapa tiene una sola ama de leche; un 27% que tiene dos; un 16%, tres; un 8%, cuatro y un 4%, cinco nodrizas. A medida que la cantidad de mujeres por niño va en aumento, los porcentajes

⁹⁷ En este sentido diferimos del argumento planteado por Lloyd de Mause, quien considera que la ausencia de los padres en la crianza de los primeros años de la vida del niño es un tipo de abandono, L. de Mause, *Historia de la Infancia*, p. 59. Consideramos que deben tenerse en cuenta las solidaridades de la época, el concepto de familia y las condicionantes materiales.

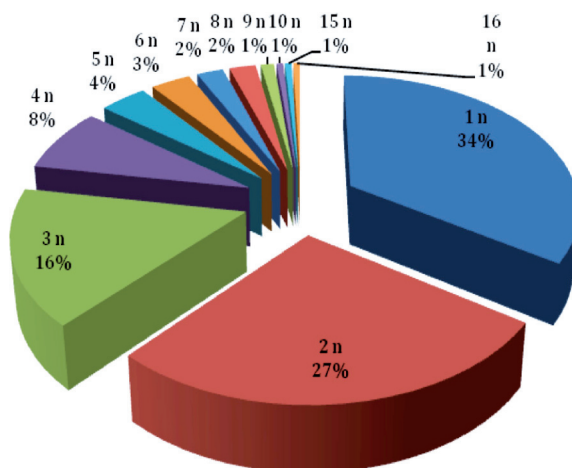
⁹⁸ Véase: R. Homet, *Crianza en Castilla Medieval*.

⁹⁹ Esto nos traslada a la escena del abandono, e inferir que es probable que existan prácticas paralelas en torno al amamantamiento y cuidado de los niños pertenecientes al mundo popular de la Barcelona de la época. Es decir, frente a problemáticas similares que explican el por qué del abandono de las criaturas registradas, existen otras familias que optan por soluciones diferentes. En este sentido tomamos la tesis de Nara Milanich –aunque nos distancie en el tiempo y el espacio– sobre la circulación de niños en el Chile decimonónico, cf. N. Milanich, *Los hijos de la providencia*, p. 7.

¹⁰⁰ Para adentrarse en la etapa del aprendizaje de las niñas y niños abandonados véase X. Illanes, *Niñas y niños olvidados*, V. Aprendiendo a vivir. Trabajo y servicio de niñas y niños acogidos en el Hospital de Barcelona durante el siglo XV, p. 276- 391.

van disminuyendo: así tenemos un 2% del total para los que se requieren siete y ocho nodrizas y un 1% con nueve, diez, quince y diecisiete amas de leche. Si bien un porcentaje importante del total –34,4%– tiene una sola mujer, debemos tener en cuenta que en muchos de estos registros no se hace explícito que la criatura sea desmamada, por lo tanto no podemos asegurar con certeza que el pequeño haya terminado definitivamente el período de lactancia y que no haya sido destinado a una segunda nodriza y que el documento no alcance a registrarlo.

Gráfico 1: Total número de nodrizas por niños (1412-1413, 1426-1430)



Fuente: AHSCP, *Llibre d'expòsits 1412-1413*, *Llibre d'expòsits 1426-1430*.

Como segundo aspecto, se hace necesario observar que para el registro de 1412-1413, el promedio de nodrizas por niño es de 3,22 y para el de 1426-1430 es de 2,56. Si además advertimos que un 66% del total de las niñas y niños estudiados tienen más de dos nodrizas en sus primeros años de vida, podemos inferir que parte de estas criaturas tiene un importante ritmo de circulación, como ocurrió en el caso de Joana quien llega a tener seis amas de leche, luego de ser abandonada a las puertas del hospital en agosto de 1412 con muy pocos días de vida¹⁰¹. La historia de Joana ayuda a graficar cómo algunas de estas criaturas se ven enfrentadas a un ritmo más

¹⁰¹ AHSCSP, *Llibre d'expòsits 1412-1413*, f. 47v.

acelerado de lo comúnmente aceptado para esta primera etapa de la vida. En este sentido comprendemos cómo el movimiento contribuye a la definición de marginación de algunos de las niñas y niños abandonados. Sin embargo, las historias se tornan más dramáticas cuando observamos criaturas que llegan a estar en manos de más de diez nodrizas, como se ejemplifica en el caso de Pere.

Tabla 5: Pere y las diferentes nodrizas que lo amamantan (1412-1413)

Nombre de las nodrizas	Condición de la nodriza	Tiempo de estadía	Razones de la restitución
Violant, mujer de Joan Romeu	urgencia	2 días	no hay explicaciones
Llúcia, esclava de Ferrer Mallol	urgencia	1 noche	no hay explicaciones
Joana Aragonesa	nodriza de otra casa	6 días	enfermedad del niño
Llúcia, esclava de Ferrer Mallol	urgencia	1 noche	no hay explicaciones
Antònia, mujer de Gabriel Call	per amor de Déu	3 noches	no hay explicaciones
Eulàlia, nodriza de un Ramon que se encuentra en <i>lo carrer de Montcada</i>	nodriza de otra casa	4 días	no hay explicaciones, pero seguramente ha nacido el niño de Ramon
Blanca, mujer de Ramon Bartolí	urgencia	2 noches	no hay explicaciones
Francesca, mujer de Pere Soler	urgencia	1 noche	no hay explicaciones
dida de casa	dida de casa	1 día y 1 noche	no hay explicaciones
Sibil·la, mujer de Joan Modolell de Vicfred	nodriza de otra casa	1 día	llora mucho y se encuentra enfermo
Romiet, mujer de Bartomeu Sabater de Vallbona	nodriza a largo plazo	no hay información	el documento termina sin ser restituido

Fuente: AHSCP, *Llibre d'expòsits 1412-1413*, f. 80.

A través del ejemplo descrito podemos esbozar una problemática claramente reconocible por el personal de la institución: la circulación constante de niñas y niños tanto en Barcelona como en las zonas aledañas. Abordar y analizar la cantidad de nodrizas registradas por cada criatura lactante que ingresa a la institución nos ayuda a comprender concretamente las frágiles posibilidades de integrarse a la sociedad. Hay que tener en cuenta –como hemos planteado anteriormente– que no todos los registros son definitivos; hay historias inconclusas. Esto quiere decir que es probable que el porcentaje de pequeños bajo el cuidado de una sola ama de leche tienda a disminuir. Creemos que las criaturas que están bajo el cuidado de más de dos mujeres en el periodo de lactancia ya presentan un ritmo más acelerado con respecto al resto de la población infantil. Debemos imaginar lo que significa la escena del abandono, el traslado a casa de una nodriza, luego la restitución al hospital, tras ello un segundo viaje al hogar de un ama de leche y un retorno, ya desmamado, al establecimiento. A esto se debe sumar una circulación posterior –si es que ha sobrevivido a los primeros años de vida–, que tiene relación con la inserción a la vida adulta por medio del aprendizaje y el trabajo. Un niño no sólo debe adaptarse a una nueva mujer, sino a todo el entorno que lo rodea, es decir, a su espacio físico, familiar y comunal.

Desde el ámbito de la psicología actual, observamos cómo los estudiosos afirman que si una niña o niño, desde sus primeros meses de vida, no establece vínculos emotivos con sus seres cercanos, las dificultades para integrarse a la sociedad van en aumento durante el paso a la adultez. Nos trasladamos a un “círculo vicioso” que no sólo nos delata las dificultades para una incorporación en la comunidad, sino también en la capacidad para establecer lazos afectivos. Se torna complejo realizar un análisis cuantitativo, sin embargo no podemos dejar de preguntarnos sobre esta problemática que inevitablemente afecta a las niñas y niños abandonados de nuestro estudio.

4.3. Amor y desamor: las relaciones afectivas entre las nodrizas y los niños abandonados

Si nos trasladamos al periodo bajomedieval, podemos observar que una de las imágenes más queridas es la de la Virgen con el Niño¹⁰² y, entre ellas, la de la Virgen lactante. La imagen esbozada parece una relación perfecta que poco puede coincidir con las historias particulares de mujeres y niños

¹⁰² Un ejemplo de ello son las recopilaciones de milagros compilados en las cántigas, donde la Virgen representa la maternidad perfecta, cf. S.N. Arroñada, *Madres, padres e hijos*, p. 111.

a lo largo de los tiempos¹⁰³. Las dificultades materiales, familiares y sociales impiden en muchos casos que los lazos afectivos lleguen a ser una obviedad en el periodo del amamantamiento. Y si nos trasladamos a nuestro periodo de estudio, la lactancia puede no involucrar a una madre con un hijo, sino a una nodriza con una criatura. ¿Se logra allí una relación de afecto? Los tratados médicos de la época insisten que las amas de leche deben desarrollar un ambiente afectivo para la primera etapa de la vida del niño. A su vez, se constatan en crónicas y testamentos, expresiones de afecto hacia ellas por parte del mundo nobiliario¹⁰⁴.

Cabe preguntarse entonces si es posible que las niñas y niños abandonados del hospital, establezcan con sus nodrizas una relación que va más allá de la mera sobrevivencia. Esto aparece como un desafío explícito en la investigación, aunque se está consciente que nos adentramos en lo más íntimo de las relaciones humanas. A diferencia de las descripciones registradas para la escena del abandono, los documentos se presentan escuetos y poco amigables para intentar comprender este aspecto. En raras ocasiones se describen comentarios sobre las razones de porqué las criaturas son restituidas, ya sea por la situación de las amas de leche o de los pequeños. Además se debe tener en cuenta que son múltiples los factores que construyen vínculos de apego, que presentan condicionantes culturales diferentes a los nuestros. En este sentido debemos interpretar que la labor de un ama de cría no sólo significa amamantar a una criatura de pecho, sino también cuidarlo, arroparlo, vestirlo y hacerlo convivir con otras personas que deambulan en la misma vivienda¹⁰⁵. El niño se traslada a un entorno desconocido que involucra nuevas caras, olores y espacios. La mujer, a su vez, incorpora a un ser extraño en su vivienda familiar.

El cuidado de un niño o niña es altamente demandante, y es por ello que creemos que para el caso concreto de las criaturas abandonadas en el hospital de la Santa Creu existen realmente pocas posibilidades de que se generen lazos sentimentales entre las nodrizas y los niños, salvo algunas excepciones¹⁰⁶.

¹⁰³ Para el caso particular de la infancia en el mundo nobiliario bajomedieval, Silvia Nora Arroñada percibe una relación de padres e hijos cálida y cercana. Además estos afectos también se manifestaban con los encargados de criar a estos niños., *cf.* en S.N. Arroñada, *Algunas notas sobre la infancia*, pp. 23-24.

¹⁰⁴ S.N. Arroñada, *Algunas reflexiones sobre la infancia*, p. 225.

¹⁰⁵ En este sentido, los autores médicos de la época reconocen la necesidad de un ambiente afectivo para la primera etapa de la vida de un niño. Véanse D. Carbón, *Libro del arte de las comadres*, p. 89, y A. Bau, *Los cuidados del recién nacido*, p. 179.

¹⁰⁶ En palabras de J. Boswell, “una nodriza podría perder una fuente muy necesaria de ingresos cuando moría un niño, y en consecuencia tenía mucho interés en mantenerlo lo más sano posible; muchas se encariñaban con los niños que amamantaban. Además, eran las primeras

Las niñas y niños abandonados viven el impacto inicial de la soledad. Se ha comprobado que los índices de supervivencia de las criaturas abandonadas en la época son más bajos que entre los cuidados personalmente por sus madres¹⁰⁷. El desarrollo emocional del niño se ve afectado a los pocos meses de vida y debe hacerse frente a las incertidumbres que les depara la vida¹⁰⁸. A esto debemos sumar la inquietud que continúa tras la llegada a la institución, es decir, los nuevos rostros y manos que toman contacto con estas criaturas.

A su vez, el papel que tiene la nodriza también se torna una problemática compleja. Recibir dinero a cambio, por cuidar y amamantar a una criatura, le implica terminar la lactancia con su propia hija o hijo –si es que éste no ha muerto–, además de aumentar la carga de trabajo al incorporar a un integrante más en la familia¹⁰⁹. No debe ser fácil recibir a una criatura, reorganizar el tiempo para con él o ella y los demás integrantes del grupo doméstico; también soportar los llantos, levantarse en las noches y cuidarlo cuando se encuentra enfermo. Hemos visto en las páginas precedentes cómo parte de las nodrizas restituyen a las criaturas incapaces de soportar la carga que esto conlleva.

Observando las variantes que infieren en las posibilidades o no de establecer lazos afectivos, creemos necesario agregar también el tiempo de cuidado y amamantamiento. Éste puede ser un factor que entre en juego para abrir los sentimientos de ternura y amor propios de una madre con su hijo. Es decir, un niño que logra estar a lo largo de todo el periodo de lactancia con una sola nodriza tiene más probabilidades de generar afectos con la mujer que lo cuida. En cambio, una criatura que pasa por diferentes rostros y caras, en breves periodos de tiempo, se le va a hacer dificultoso establecer un vínculo con el ama de leche¹¹⁰. En este sentido, sólo nos queda visibilizar los pocos testimonios registrados sobre el buen o mal cuidado de algunas nodrizas para con las criaturas del hospital, estando conscientes que sólo son excepciones del amplio número de niños estudiados.

A lo largo de los libros de expósitos podemos distinguir una mayor cantidad de comentarios negativos sobre los cuidados de las nodrizas para con los niños. Sin embargo, creemos que esto se debe a la necesidad de dejar registrado cuando las amas de leche no han sido bien evaluadas, además de

sospechosas de muerte de un lactante y, por tanto, objeto de estrecha vigilancia por parte de las autoridades de los hospitales (incluso respecto de la calidad de su leche)”, *cf.* en J. Bowsell, *La misericordia ajena*, pp. 544-545.

¹⁰⁷ S. Shulamith, *Childhood*, p. 66.

¹⁰⁸ *Ibidem*, p. 66.

¹⁰⁹ S. Ulivieri, *Historiadores y sociólogos en busca de la infancia*, p. 104.

¹¹⁰ Durante la baja Edad Media se comienza a tomar conciencia de que la crianza más cuidada tiene relación directa con la supervivencia. S. Shulamith, *Childhood*, p. 66.

evitar volver a contratarlas posteriormente. El mal cuidado de una criatura muchas veces es sinónimo de que un niño sea restituido delgado, enfermo o con riesgo de muerte. Al respecto nos podemos detener en el caso particular de la nodriza Maria, y su cónyuge Bernat Pallerès. Primero los encontramos en el registro de Francesca, una niña que ha sido abandonada el 6 de junio de 1412. Luego de estar bajo el cuidado de tres amas de leche diferentes, es encomendada el 21 de enero de 1413 a los recién mencionados. El documento informa que la mujer jura que no amamanta a otro. Sin embargo, el 17 de junio del mismo año, se presenta Bernat Pallerès en el hospital con letra del rector de Terrassola, informando que la pequeña está muerta y ha sido enterrada el día anterior¹¹¹. Al mes siguiente, Caterina es abandonada en las puertas del hospital siendo encomendada a Maria, mujer de Bernat Pallerès –del término de Terrassola. Luego de unos meses, el documento hace mención que la niña está muerta, pero no se sabe la fecha de defunción, ni tampoco las causas de ésta. Esto se justifica porque se alude que el dicho Bernat es muy mentiroso¹¹². A través de dos experiencias similares, de niñas que han fallecido bajo el cuidado de Bernat Pallerès y su mujer, el personal los cataloga como sospechosos. Esto nos devela las altas posibilidades de malos cuidados y desafectos. No olvidemos las diferentes razones de restitución de las criaturas –tanto por parte de las nodrizas, como también por las decisiones del mismo hospital–, que plasman implícitamente los rechazos que puedan existir para con estos niños y, a la vez, lo dificultoso de establecer lazos afectivos.

Los documentos también destacan ocasionalmente el buen cuidado de las criaturas del hospital a través de escuetos comentarios que poco pueden adentrarnos al ámbito de los sentimientos. Sin embargo cabe mencionar cómo algunos niños que han sido retornados ya desmamados al hospital vuelven a estar cuidados por su última nodriza. Un buen ejemplo es el de Cristòfol, quien es expuesto a las puertas del hospital con alrededor de un año de vida. Casi al llegar, el niño es encomendado a Romia, la mujer de Francesc Folgueres, quien lo cuida hasta ser desmamado. Ya en la institución, el niño enferma. Frente a ello, la administración del recinto envía un mensaje al dicho Francesc y a su mujer para que vengán a buscarlo y se hagan cargo de él. Finalmente, el niño va a morir a los pocos días en casa de la nodriza¹¹³. A través de esta historia podemos reflexionar sobre lo significativo del rol de la nodriza que ha cuidado a lo largo de toda la estadía a Cristòfol. Si bien no se hace explícita la presencia de afectos, inferimos que el retorno de los

¹¹¹ AHSCSP, *Llibre d'expòsits 1412-1413*, f. 39v.

¹¹² *Ibidem*, f. 42: “Aquesta infanta és morta e no he pogut saber com ne qual dia, car lo dit Bernat és prou barater”.

¹¹³ *Ibidem*, f. 14.

niños a casa de sus nodrizas –debido a enfermedades–, nos devela posibles sentimientos entre estas criaturas y las mujeres que lo acompañaron en esa primera etapa de la vida.

Como hemos observado a lo largo de los ejemplos descritos, se hace complejo adentrarnos en los posibles lazos afectivos entre las nodrizas y las criaturas abandonadas en el hospital. Sin embargo, la expresión esbozada en la historia de Rafael, nos devela que existen excepciones donde el ama de leche puede pasar a significar una verdadera madre para el niño. El pequeño Rafael es depositado el 3 de junio de 1412 a las puertas del hospital, con un año y dos meses de vida. Inmediatamente lo recibe la mujer de Bartomeu Cervera, monedero de Barcelona, quien tiene una esclava que lo va a amamantar. En un comienzo la institución paga por los cuidados, pero con el paso del tiempo la mujer no quiere cobrar más. El niño va a morir de una gran enfermedad, luego de estar cuatro meses en casa de Bartomeu Cervera. Es probable que tanto la esclava como su dueña hayan sufrido mucho su pérdida, ya que el documento menciona que ha sido cuidado como si fuese el hijo de un rey¹¹⁴.

En conclusión, adentrarse en el ámbito de las relaciones afectivas que se puedan producir o no entre las criaturas y sus nodrizas lleva consigo una complejidad que impide que se abarque con total claridad esta situación. Sin embargo, existen diversas variantes que dificultan las posibilidades de afecto: la paciencia frente al llanto, la preocupación constante, el rechazo a las enfermedades que pueden tener las criaturas. Asimismo interviene la situación familiar de la nodriza: la tolerancia del cónyuge, la crianza de los hijos, las labores de la casa, entre otros. Por último también hay que tener en cuenta que el ama de leche puede considerar esto como un trabajo más y no se involucre en ello. En este apartado sólo queremos dejar en claro que el mundo de los sentimientos y afectos está latente, pero se presenta misterioso para nuestros ojos. Creemos que pensar y reflexionar en ello es fundamental para comprender cómo estas niñas y niños crecen y se adentran en una vida adulta que es diversa y multiforme¹¹⁵.

¹¹⁴ *Ibidem*, f. 10: “Morí a casa del dít Barthomeu Cervera a XXVII d’octubre l’any MCCCCXIII hac gran malaltia e fou pensat axi com si fos fill de rey”.

¹¹⁵ Ha sido posible estudiar en otros documentos hospitalarios provenientes del hospital de la Santa Creu de Barcelona las historias de niñas y niños abandonados en la etapa del aprendizaje. Allí es posible percibir cómo algunas criaturas continúan ya desmamados bajo el cuidado de sus nodrizas. Si bien nuevamente los documentos son escuetos en el ámbito de los afectos, es necesario dar cuenta de las posibles integraciones familiares. Véase T. Vinyoles, X. Illanes, *Tratados como hijos e hijas*.

5. CONCLUSIÓN

A lo largo de este artículo hemos abordado una historia entrecruzada y diluida entre las nodrizas y las niñas y niños abandonados en el hospital de la Santa Creu de Barcelona. Tras la primera escena del abandono, una de las principales preocupaciones de la institución es que las criaturas sobrevivan a los primeros años de vida. La gran mayoría de los pequeños llegan como lactantes y, por ende, se debe solucionar el problema de la alimentación. Frente a ello, el personal desarrolla una amplia red de amas de leche, pues la demanda es altísima y los tiempos escasos. Están las *dides de casa*, mujeres internas que esperan día a día, las llegadas de nuevos niños. Un segundo grupo son las contratadas por un sueldo definido por mes. Luego están las contratadas por día, noche o jornada completa y, finalmente, las que no cobran nada, ya sea por caridad o por mandato de sus dueños, como las esclavas.

La alimentación y cuidado por parte de las amas de leche a las criaturas de la institución nos trasladan al ritmo de trabajo de estas mujeres. Hemos observado sus procedencias, sus recorridos y la participación protagónica de sus cónyuges o dueños –si son esclavas. Además hemos analizado en qué consiste hacerse cargo de un niño o una niña del hospital. No sólo el amamantamiento, sino también el proceso de ser desmamados, la preocupación por las ropas, zapatos y medicinas. Observamos así que pequeños y pequeñas son arropados –en este periodo de la lactancia– por un manto femenino.

Sin embargo, a pesar de estos cuidados, podemos observar que tanto niños como niñas son restituidos a la institución antes del tiempo esperado. Las razones varían, pues éstas pueden recaer en las mismas nodrizas, las criaturas o en las propias decisiones de los administradores del hospital. Las criaturas no sólo traen consigo el primer impacto del abandono, sino que carecen de sus necesidades básicas, siendo la más esencial la alimentación. Por ende, la carga de la marginación continúa en este momento; se encuentran vulnerables y requieren de los otros para subsistir. Además, un grupo importante de estos pequeños, va a vivir sus primeros años de vida bajo el cuidado de más de una ama de leche. Algunos, incluso en una rotación y circulación constante.

A partir de ello nos preguntamos sobre las posibilidades de que en nuestro caso particular, los lazos lácticos entre las niñas y niños abandonados y sus nodrizas nos evoquen afectos y sentimientos. Somos conscientes de que abunda el silencio en los documentos y que es probable, que en la mayoría de los casos, no haya vínculos afectivos. Sin embargo, hay excepciones que nos visibilizan manifestaciones de cariño. A pesar de ello, consideramos que debemos reflexionar en este ámbito, tan esencial e intrínseco en el ser humano. Probablemente las criaturas que viven unos primeros años de vida más estables van a ser capaces de cruzar esta difícil y pesada frontera de la marginación.

En fin, algunas historias quedan inconclusas porque la muerte llega tempranamente a algunos niños y niñas del hospital. Se hace difícil dar cifras de mortalidad porque muchos registros están incompletos; aún así podemos constatar que, para el libro de 1412-1413, fallecieron 36 criaturas –un 40,4%–, mientras que en el de 1426-1430 hay 41 defunciones –un 36,6%–. Debemos tener en cuenta que los índices de mortandad infantil son altos en todos los grupos sociales. Si bien en la gran mayoría de los casos no se mencionan las enfermedades que sufren los pequeños, podemos distinguir que las más comunes son la viruela, la disentería, la roña y la tiña. Sus vidas se van tempranamente y sólo queda fijarnos o imaginar a los que sobreviven y crecen en un mundo diverso y heterogéneo¹¹⁶.

6. BIBLIOGRAFÍA CITADA

- Abreu, Laurinda, *The Évora foundlings between the 16th and the 19th century; The portuguese welfare system under analysis*, “Dynamis. Acta Hispanica and Medicinae Scientiarumque Historiam Illustrandam” 23 (2003), pp. 37-60.
- Alexandre-Bidon, Danièle; Closson, Monique, *La infancia a la sombra de las catedrales*, Zaragoza, Prensas Universitarias de Zaragoza, 2008.
- Ariès, Philippe, *El niño y la vida familiar en el antiguo régimen*, Madrid, Taurus, 1987.
- Arroñada, Silvia Nora, *Madres, padres e hijos pequeños en las Cantigas de Santa María. Modelos e interrelaciones*, “Iacobus: revista de estudios jacobeos y medievales” 19-20 (2005), pp. 109-125.
- Arroñada, Silvia Nora, *La Baja Edad Media: una visión a través de la infancia*, “Fundación para la Historia de España” 5 (2001), pp. 351-367.
- Arroñada, Silvia Nora, *Algunas notas sobre la infancia noble en la Baja Edad Media castellana*, “Historia, Instituciones y Documentos” 33 (2008), pp. 9-27.
- Arroñada, Silvia Nora, *Algunas reflexiones sobre la infancia (siglos XIII al XV)*, “Meridies” 5- 6 (2002), pp. 223- 243.
- Bau, Ana María, *Los cuidados del recién nacido en España a través de la teoría médica (siglos XIII a XVI)*, en González de Fauve, María Estela, (ed.), *Medicina y sociedad: Curar y sanar enfermos en la España de los siglos XIII al XVI*, Buenos Aires, Instituto de Historia de España “Claudio Sánchez Albornoz”, 1996, pp. 167-194.

¹¹⁶ Para adentrarse en la etapa del aprendizaje de las niñas y niños abandonados véase X. Illanes, *Niñas y niños olvidados*, pp. 276- 391: “Trabajo y servicio de niñas y niños acogidos en el Hospital de Barcelona durante el siglo XV”.

- Boswell, John, *La misericordia ajena*, Barcelona, Muchnick Editores, 1999.
- Bruce, James, *El niño de clase media en la Italia urbana del siglo XIV a principios del siglo XVI*, en Lloyd de Mause, *Historia de la infancia*, Madrid, Alianza Editorial, 1982, pp. 206-254.
- Carbón, Damián, *Libro del arte de las comadres o madrinas y del regimiento de las preñadas y paridas de los niños*, 1541, Zaragoza, Anubar, 2000.
- De Mause, Lloyd, *Historia de la infancia*, Madrid, Alianza Editorial, 1982.
- Enfance abandonnée et société en Europe XIVE-XXe siècle*, Actes du colloque de Rome (30- 31 janvier 1987), Roma, Collection de l'École Française de Rome, 1991.
- Fossier, Robert, *Gente de la Edad Media*, México, Editorial Taurus, 2007.
- Gavitt, Philip, *Charity and Children in Renaissance Florence: the Ospedale degli Innocenti, 1410- 1536*, Ann Arbor, University of Michigan Press, 1990.
- García Herrero, María del Carmen, *Elementos para una historia de la infancia y la juventud*, en idem, *Del nacer y el vivir: Fragmentos para una historia de la vida en la Baja Edad Media*, Zaragoza, Institución Fernando el Católico, CSIC, 2005, pp. 61-103.
- García Herrero, María del Carmen, *El cuerpo que subraya: imágenes de autoridad e influencia materna*, en idem, *Artesanas de vida: Mujeres de la Edad Media*, Zaragoza, Institución Fernando el Católico, CSIC, 2009, pp. 17-37.
- García Pardo, Manuela, *Los marginados en el mundo medieval y moderno*, en Martínez San Pedro, María Desamparados (ed.), *Los marginados en el mundo medieval y moderno*, Almería, Instituto de Estudios Almerienses, 2000, pp. 13-24.
- Guglielmi, Nilda, *Marginalidad en la Edad Media*, Buenos Aires, Biblos, 1998.
- Hernando Delgado, Josep, *L'alimentació làctia dels nadons durant el segle XIV: les nodrisses o dides a Barcelona, 1295-1400, segons els documents dels protocols notarial*, "Estudis històrics i documents dels arxius de protocols" 14 (1996), pp. 39-157.
- Homet, Raquel, *Crianza y educación en Castilla Medieval*, "Cuadernos de Historia de España" 74 (1997), pp. 199-232.
- Illanes Zubieta, María Ximena, *Niñas y niños olvidados según los documentos del Hospital de la Santa Creu de Barcelona en el siglo XV*, Universitat de Barcelona, 2011, tesis inédita.
- Illanes Zubieta, María Ximena, *Nodrir a otros que no son los propios*, "Revista de Humanidades" 14 (2006), pp. 75-79.
- Illanes Zubieta, María Ximena, *Pequeños marginados: niñas y niños abandonados en el Hospital de la Santa Creu (siglo XV)*, en Walde, Lillian von der; Company, Concepción; González, Aurelio, *Expresiones de*

- la cultura y el pensamiento medievales*, México, Medievalia, 2010, pp. 557-571.
- Klapisch-Zuber, Christiane, *Genitori naturali e genitori di latte nella Firenze del Quattrocento*, "Quaderni Storici", XV, 1980, pp. 543- 563.
- Milanich, Nara, Los hijos de la providencia: el abandono como circulación en el Chile decimonónico, "Revista de Historia Social y de las Mentalidades" 5 (2001) pp. 79- 100.
- Mollat, Michelle, *Les pauvres au Moyen Age*, Paris, Hachette, 1978.
- Rubin, Muri, *Mother of God. A history of the Virgin Mary*, London, Yale University Press, 2009.
- Rubio Vela, Agustín, *La asistencia hospitalaria infantil en la Valencia del siglo XIV: pobres, huérfanos y expósitos*, "Dynamis. Acta Hispanica ad Medicinam Scientiarumque Historiam Illustrandam" 2 (1982), pp. 159-191.
- Rubio Vela, Agustín, *Infancia y marginación. En torno a las instituciones trecentistas valencianas para el socorro de los huérfanos*, "Revista d'Historia Medieval" 1 (1990), pp. 111-153.
- Sandri, L., *Baliatico mercenario e abbandono dei bambini alle istituzioni assistenziali: un medesimo disagio sociale* en Muzarelli, Maria Giuseppina; Galletti, Paola; Andreolli, Bruno (eds.), *Donne e lavoro nell'Italia medievale*, Torino, Rosenberg & Sellier, 1991.
- Shulamith, Shahar, *Childhood in the Middle Ages*, London, Routledge, 1990.
- Ulivieri, Simoneta, *Historiadores y sociólogos en busca de la infancia. Apuntes para una bibliografía razonada*, "Revista de Educación" 281 (1986), pp. 47-86.
- Vinyoles i Vidal, Teresa; González i Beltinski, Margarida, *Els infants abandonats a les portes de l'Hospital de Barcelona (1426-1439)*, en Riu, Manuel (ed.), *La pobreza y la asistencia a los pobres en la Cataluña medieval*, Barcelona, CSIC, 1981, pp. 191-285.
- Vinyoles i Vidal, Teresa, *Aproximación a la infancia y la juventud de los marginados. Los expósitos barceloneses*, "Revista de Educación", 281 (1986), pp. 99- 123.
- Vinyoles i Vidal, Teresa, *Alimentació i ritme del temp a Catalunya a la Baixa Edat Mitjana*, en *Actes Col·loqui d'Història de l'Alimentació a la Corona d'Aragó*, vol. I, Lleida, 1995, pp. 115-152.
- Vinyoles i Vidal, Teresa; Illanes Zubieta, Ximena, *Tratados como hijos e hijas*, "Mélange de l'École française du Rome" 124/1: *Italie et Méditerranée modernes et contemporaines*, (2012).

Fecha de recepción del artículo: diciembre 2012

Fecha de aceptación y versión final: mayo 2013